

## ANTIRREALISMO Y PLURALISMO EN N. GOODMAN <sup>1</sup>

### 1. N. GOODMAN Y EL PENSAMIENTO POSTMODERNO: PENSAMIENTO PLURALISTA VERSUS PENSAMIENTO UNITARISTA

Con este trabajo pretendo llamar la atención sobre un autor poco reseñado en ámbito español y sumamente interesante para los grandes temas de la actualidad filosófica, puestos de relieve por el pensamiento postmoderno. Aunque N. Goodman no haya entrado explícitamente en el debate sobre la postmodernidad, su pensamiento, no obstante, puede incluirse junto a Rorty en lo que podrían denominarse «versiones pragmatistas» de la postmodernidad de corte postanalítico. La razón es obvia: si, como ha mostrado brillantemente W. Welsch <sup>2</sup>, el núcleo definidor de la postmodernidad lo constituye el pluralismo radical y antifundamentalista, entonces el pensamiento de nuestro autor entra de lleno y por derecho propio dentro del *corpus* postmoderno. Las tesis de Goodman

1 Bibliografía de N. Goodman utilizada en este trabajo: Goodman, N., *Tatsache, Fiktion, Voraussage*, Frankfurt a. M. 1988 [Tit. or.: *Fact, Fiction and Forecast*, Cambridge 1954]; *Id.*, *Languages of Art*, Cambridge 1968; *Id.*, *Problems and Projects*, Indianapolis/New York 1972; *Id.*, *Ways of Worldmaking*, Indianapolis/Cambridge 1978; *Id.*, *Vom Denken und anderen Dingen*, Frankfurt a. M. 1987 [Tit. or.: *Of Mind and Other Matters*, Cambridge/Mass. 1984]; *Id.*, *The Structure of Appearance*, Dordrecht 1977 [1951]; Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen. Philosophie und andere Künste und Wissenschaften*, Frankfurt a. M. 1993 [Tit. or.: *Reconceptions in Philosophy and Other Arts and Sciences*, Indianapolis 1988]. En adelante se cita de forma abreviada.

2 Cf. Welsch, W., *Postmoderne - Pluralität als ethischer und politischer Wert*, Köln 1988 [Etiám in: Albertz, J. (Hg.), *Aufklärung und Postmoderne*, Berlin 1991, 9-14]; Welsch, W., *Vernunft. Die zeitgenössische Vernunftkritik und das Konzept der transversalen Vernunft*, Frankfurt a. M. 1995; Welsch, W., *Unsere postmoderne Moderne*, Weinheim 1991 [1986]; Welsch, W., *Wege aus der Moderne. Schlüsseltexte der Postmoderne-Diskussion*, Weinheim 1988; Bermejo, D., *Crisis de la razón, razón transversal y posmodernidad*, Ed. Univ. País Vasco, Bilbao 1998. En adelante se cita de forma abreviada.

sobre el antirrealismo, la pluralidad de mundos, el constructivismo y el pragmatismo así lo confirman, tal como intentaremos exponer en este artículo.

#### PLURALIDAD COMO NÚCLEO DEFINIDOR DE LA POSTMODERNIDAD

El núcleo definidor de la postmodernidad, siguiendo a Welsch, es la *pluralidad radical*. Pluralidad radical significa, expresado de modo sintético, diferencias de base y no sólo diferencias sobre una base común<sup>3</sup>. La pluralidad se revela en la postmodernidad como hecho, contenido, perspectiva, criterio y objetivo. En la postmodernidad se reconoce, se legitima y se acepta como valor el hecho de la multiplicidad irreductible de formas de vida, de tipos de racionalidad y de paradigmas científicos. Welsch habla de la pluralidad como foco —motor, perspectiva y cuestión central— de la postmodernidad: «das Hez ihrer Antriebe, den Fluchtpunkt ihrer Vision und den Brennpunkt ihrer Probleme»<sup>4</sup>.

Pluralidad *radical* significa también, y por tanto: por una parte, despedida consciente y gozosa de la idea de totalidad como unidad; y, por otra, reserva crítica tanto contra la nostalgia restauracionista de la unidad perdida como contra la desvirtuación indiferentista y arbitrarista de la pluralidad. El pensamiento postmoderno, por consiguiente, considera la pluralidad como estructura constituyente de la realidad y se expone a pensar en radicalidad sus consecuencias teóricas y prácticas. Advirtamos, para evitar maltentendidos típicos de la crítica más frecuente a la postmodernidad, que pluralidad *radical* no es la pluralidad *absoluta* o atomista de la fragmentación y separación absoluta de géneros de discurso (Lyotard), sino pluralidad *transversal*, e. d., la pluralidad comprendida y descubierta como principio intrínseco a *cada* paradigma posible sobre la realidad y, en consecuencia, constitutivamente *relacional*. Con lo cual la unidad no sólo no deja de ser pensada o temida —como ocurre con el modelo lyotardiano extremo—, sino que además se ve potenciada en multiplicidad de formas posibles, menos monotélicas y más flexibles, pero no menos rigurosas y consistentes para un trabajo de fundamentación desde la relatividad-relacionalidad. Con ello intentamos acrisolar un concepto de lo postmoderno que permita un pensamiento intelectualmente riguroso y éticamente responsable frente a un concepto demasiado difuso, arbitrario e irresponsable del mismo.

La otra cara de la totalidad unitarista es represión y uniformidad. La finitud, contingencia y relatividad radicales que trae consigo la pluralidad, no im-

3 Welsch, W., «Ästhet/hik», in: Wulf, Ch. - Kamper, D. - Grumbrecht, H. U. (Hg.), *Ethink der Ästhetik*, Berlin 1994, 3-22, hier 18.

4 Welsch, W., *Postmoderne-Pluralität...*, 23.

plican necesariamente caos, anarquía o irracionalismo. Quien así piensa revela con ello justamente que con un esquema unitarista no se puede dar cuenta efectiva de la pluralidad real, que no se está dispuesto a respetar la realidad en su irreductibilidad y exponerse a las consecuencias teóricas y prácticas que se derivan de ello, que no se perciben las consecuencias nefastas de la unidad dogmática o un poco de todo esto. Nadie con sano juicio diría, por ejemplo, que la ciencia es irracional o anárquica porque utiliza paradigmas diferentes o que la sociedad sea un caos porque conviven diferentes formas de vida y visiones del mundo<sup>5</sup>. Pluralidad no quiere decir caos, sino complejidad; no quiere decir exclusión, sino inclusión; no quiere decir reducción, sino extensión.

Dejo aquí insinuado el tema bajo estas formulaciones poco matizadas y necesitadas de más periplo argumentativo para mostrar su pertinencia. La extensión ya considerable de este trabajo no hacen aconsejable el dilatarse más en estas cuestiones, que se traen a colación como marco de referencia para situar el pensamiento de Goodman. En próximas publicaciones trataré *in extenso* los conceptos de postmodernidad, pluralidad y transversalidad.

Con autores como Goodman el pensamiento de la pluralidad adquiere un rigor y un atractivo difícilmente resistibles. La preferencia por dicho pensamiento frente al pensamiento unitarista radica para nuestro autor en mantener la fidelidad al tránsito, acontecido desde Kant en la filosofía moderna, del pensamiento unitario al pensamiento pluralista. Así lo expresa en su libro *Ways of Worldmaking*: «I think of this book as belonging in that mainstream of modern philosophy that began when Kant exchanged the structure of the world for the structure of the mind, continued when C.I. Lewis exchanged the structure of the mind for the structure of concepts, and that now proceeds to exchange the structure of concepts for the structure of the several symbol systems of the sciences, philosophy, the arts, perception, and everyday discourse. The movement is from unique truth and a world fixed and found to a diversity of right and even conflicting versions or worlds in the making»<sup>6</sup>. Lo que, a su vez, hace que, si la postmodernidad ha de definirse por algo, no será precisamente ni prioritariamente como anti-modernidad, sino como radicalización y profundización de la pluralidad germinal, anunciada, sobre todo, en la modernidad. Otro tema—relación modernidad/postmodernidad— que pediría aclaraciones más detalladas y que dejamos simplemente insinuado.

5 Cf. Welsch, W., *Postmoderne-Pluralität...*, 43.

6 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, X.

## 2. RELATIVISMO RADICAL, PLURALIDAD DE MUNDOS Y CONSTRUCTIVISMO

La filosofía de Goodman reúne en una síntesis atractiva y original tesis de la filosofía analítica del lenguaje, de la filosofía de las formas simbólicas, del escepticismo relativista, así como del pragmatismo y pluralismo de tradición anglosajona.

Con la filosofía analítica comparte, sobre todo, la centralidad del lenguaje en la comprensión de la realidad —la realidad es siempre una realidad descrita— y la tarea analítica de purificación del lenguaje —pregunta por lo que queremos decir cuando decimos y detectar, muy al estilo de Wittgenstein, falsos problemas, ocasionados por confusión, contaminación y falta de claridad conceptual<sup>7</sup>. Pero, contra la filosofía analítica más estricta, no reduce el lenguaje a gramática.

Con el escepticismo comparte Goodman la convicción sobre la imposibilidad de acceder a la verdad transcendental, a la certeza y al saber últimamente fundamentados. El rechazo de Goodman al realismo y a la filosofía del fundamento y de la representación no obedece simplemente a razones de limitación antropológica —carácter contingente de la condición humana y, por tanto, de todo conocimiento—, sino sobre todo a los errores crasos que él detecta inherentes a las ideas de verdad, certeza y conocimiento<sup>8</sup>. Pero, más allá del escepticismo, Goodman afirma decididamente la condición constructiva y creativa del pensamiento, que ni se agota en la capacidad de representar una supuesta realidad independiente del pensamiento que esperara a ser descubierta<sup>9</sup>, ni se mide por ella.

Con la filosofía de las formas simbólicas de Cassirer comparte las tesis de la pluralidad de mundos, de la aparente consistencia de lo «dado», de la fuerza creadora del conocimiento y de la variedad y función constructiva de las formas simbólicas<sup>10</sup>. Pero aceptar la realidad como simbólica no supone ceder al misticismo oscurantista, al humanismo anticientífico o al intuicionismo antiintelectual<sup>11</sup>; sino

7 El tono analítico y revisionista, junto con el interés por afinar el aparato conceptual, recorre toda la obra de Goodman. Cf., por ej., Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 202.

8 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 214.

9 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 218.

10 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 1. La cita completa: «These themes —the multiplicity of worlds, the speciousness of “the given”, the creative power of the understanding, the variety and formative function of symbols— are also integral to my own thinking».

11 «Actually these attitudes are as alien to Cassirer as to my own skeptical, analytic, constructionalist orientation», Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 1.

aceptar la fuerza creadora del símbolo, entendido no como expresión de una realidad original y primaria, sino como construcción original de la realidad.

Con el pragmatismo comparte Goodman la depotenciación del concepto de verdad, la aceptación del criterio de eficiencia y adaptación como test de una teoría, el gusto por la simplificación de las cuestiones especulativas y la tolerancia con la multiplicidad de visiones de mundo. Pero, contra el pragmatismo exacerbado<sup>12</sup>, no confunde verdad con crasa utilidad o practicabilidad<sup>13</sup>, resitúa sin liquidar el concepto de verdad en un contexto más amplio que el de la descripción proposicional y mantiene la validez de la construcción de teorías que puedan confirmarse como correctas. Corrección es más que eficacia, entendida en sentido práctico —por una parte, no todo lo que es práctico, eficaz o practicable, es correcto; por otra parte, no todo lo que es eficaz es verdadero, ya que igualmente eficaz puede ser la falsedad; y, además, la aplicabilidad no constituye siquiera criterio único o necesario de la ciencia, ya que a la misma pertenece la investigación de cosas que no son primariamente útiles. Corrección tiene que ver con consistencia, coherencia, oportunidad, adaptación y transformación creativa; características que tienen que ver con un proceso de construcción responsable, serio y riguroso. También, evidentemente, con pluralismo. En ningún caso con arbitrarismo o indiferentismo.

### 3. RELATIVISMO E IRREALISMO. LA RELATIVIDAD DE LA REALIDAD

El conglomerado de tesis, anteriormente mencionado, se articula de modo sugerente en lo que Goodman denominará como «radical relativism under rigorous restraints, that eventuates in something akin to irrealism»<sup>14</sup>. El relativismo de Goodman incluye pluralismo de sistemas y mundos verdaderos, contextualismo y relacionismo en base al construccionismo y al irrealismo que configuran su pensamiento. Irrealismo para Goodman significa «nicht, dass alles irreal ist, sondern..., dass die Welt sich in Versionen auflöst und Versionen Welten erzeugen, ... dass Ontologie im Verschwinden ist, und forscht nach dem, was eine Version zu einer richtigen und eine Welt zu einer solide gebauten macht»<sup>15</sup>.

12 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 209; Id., *Ways of Worldmaking*, 122 s.

13 Cf. Goodman, N., *Tatsache, Fiktion, Voraussage*, 50; Id., *Ways of Worldmaking*, 122 s.

14 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, X. En el mismo sentido, afirma: «What I have said so far plainly points to a radical relativism; but severe restraints are imposed», *ibid.*, 94.

15 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 51. Goodman mismo se define como antirrealista, antiidealista, y por eso, irrealista. Como carta de presentación de la postura de Goodman valga su autodescripción: «Ich bin Relativist, der dennoch behauptet, dass es eine Unterschei-

Pero no es un relativismo que pudiera identificarse con indiferentismo y arbitrarismo: «Willingness to accept countless alternative true or right world-versions does not mean that everything goes, that all stories are as good as short ones, that truths are no longer distinguished from falsehoods, but only that truth must be otherwise conceived than as correspondence with a ready-made world»<sup>16</sup>. Goodman se esfuerza reiterativamente por separar su concepción de un relativismo irresponsable y de un escepticismo exacerbado<sup>17</sup>. Elige la vía de la moderación frente a teorías extremistas<sup>18</sup> y la vía de la re-construcción frente a teorías deconstructivistas<sup>19</sup>. Su relativismo se distingue del relativismo craso por su voluntad constructiva y constructivista, que en realidad es reconstructiva, ya que en la construcción de la realidad no se parte nunca de cero, pues toda versión de mundo es versión de otras versiones de las que es imposible prescindir<sup>20</sup>. Conocimiento y creación son inseparables para Goodman<sup>21</sup> y se articulan en un proceso continuo de construcción de mundo que obliga *de facto* a un trabajo serio

zung zwischen richtigen und falschen Theorien, Interpretationen und Kunstwerken gibt; ich glaube weder, dass ein literarisches Werk durch die Absicht des Autors bestimmt wird, noch dass alle Interpretationen gleich richtig sind; ich bin ein Nominalist, der zulässt, Beliebiges als Individuum zu nehmen, und ein eher behavioristisch orientierter Kognitivist, der die kognitiven Funktionen des Gefühls anerkennt. Ich bin ein Anti-Realist und ein Anti-Idealist —also ein Irrrealist. Ich bekämpfe sowohl den Szientismus wie den Humanismus, die die Wissenschaften und die Künste in Gegensatz zueinander bringen. Und ich bin ein Theoretiker, der sich um die Praxis kümmert, insofern sie die Theorie inspiriert und die Theorie sie». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 9. Un comentario crítico interesante al irrealismo de Goodman se encuentra en: Putnam, H., «Irrealismus und Dekonstruktion», in Id., *Von einem realistischen Standpunkt. Schriften zu Sprache und Wirklichkeit*, Reinbek bei Hamburg 1993, 253-277.

16 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 94. En otro pasaje dirá que «wir haben uns nicht mit einem schrankenlosen Relativismus abgefunden». Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 214.

17 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 218. Las citas en este sentido son innumerables. Cf., por ej., Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 5 (17), 20 s. (35 s.), 91 (114), 94 (117 s.), 96 s. (120 s.), 103 (128), 104, nota 11 (129, nota 11), 107 (132), 109, nota 1 (134, nota 1), 121 (148), 132, nota 20 (161 nota 20); Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 182 *passim*; Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 15, 214 *passim*. Las páginas entre paréntesis corresponden a la versión alemana *Weisen der Welterzeugung*, Frankfurt a. M. 1995<sup>3</sup>.

18 «Few familiar philosophical labels fit comfortably a book that is at odds with rationalism and empiricism alike, with materialism and idealism and dualism, with essentialism and existentialism, with mechanism and vitalism, with mysticism and scientism, and with most other ardent doctrines». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, X.

19 «Die hier skizzierende Erkenntnistheorie lehnt Absolutismus wie Nihilismus, sowohl einzigartige Wahrheit als auch Ununterscheidbarkeit von Wahrheit und Falschheit ab. Rekonstruktion zieht sie der Dekonstruktion vor und toleriert weder die noumenale noch die bloss mögliche, noch irgendeine vorgefertigte Welt». Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 15.

20 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 97.

21 «comprehension and creation go on together», Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 22.

de discernimiento, de elección y de construcción dentro de la multiplicidad de visiones, sistemas y marcos de referencia. Por eso no basta con el simple reconocimiento teórico del pluralismo bajo forma de tolerancia indiferente, sino que es preciso comprometerse en su construcción, como forma de fidelidad al mismo: «Moreover, while readiness to recognize alternative worlds may be liberating, and suggestive of new avenues of exploration, a willingness to welcome all worlds builds none. Mere acknowledgement of many available frames of reference provides us with no map of the motions of heavenly bodies; acceptance of the eligibility of alternative bases produces no scientific theory or philosophical system; awareness of varied ways of seeing paints no pictures. A broad mind is no substitute for hard work»<sup>22</sup>.

El relativismo constructivista de Goodman tampoco tiene que ver, finalmente, con un posibilismo arbitrario que diera por válida cualquier construcción teórica por el simple hecho de ser creativa, más allá de todo criterio de verdad o corrección: «The multiple worlds I countenance are just the actual worlds made by and answering to true or right versions. Worlds possible or impossible supposedly answering to false versions have no place in my philosophy»<sup>23</sup>.

El relativismo ontológico que defiende Goodman, resumiendo, no afirma que cualquier versión es correcta, sino que algunas versiones irreconciliables son correctas o, dicho de otro modo, que un único mundo unitario no puede responder a versiones contrarias<sup>24</sup>. Por tanto, que la realidad es relativa («reality is relative») y que el así llamado realismo es una cuestión de familiaridad con una versión determinada («matter of habit»)<sup>25</sup>.

El diagnóstico de la realidad que subyace a la filosofía de Goodman se podría resumir en tres puntos que articulados entre sí dan lugar a una reconcepción de la teoría del conocimiento: el hecho incontestable del pluralismo, la insuficiencia del realismo y la fuerza creadora y constructiva del conocimiento. Analicemos pormenorizadamente en el epígrafe siguiente el contenido de estas constataciones mutuamente coimplicadas.

22 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 21.

23 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 94. Y en otro pasaje: «Let it be clear that the question here is not of the possible worlds that many of my contemporaries, especially those near Disneyland, are busy making and manipulating». *Ibid.*, 2.

24 «Ontologischer Relativismus impliziert nicht, dass alle Weltversionen richtig sind, sondern nur, dass mindestens einige miteinander unvereinbare Versionen richtig sind. Beispiele gibt es im Überfluss, und eine einzige Welt kann kaum auf widersprüchliche Versionen antworten». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 24.

25 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 20.

#### 4. PLURALIDAD DE MUNDOS O VERSIONES DE MUNDO

Goodman defiende con rotundidad en el marco de la filosofía postanalítica una teoría de la pluralidad. Con ello pretende ser fiel a la línea principal del pensamiento de la modernidad inaugurada por Kant, que conduciría, según Goodman y como hemos indicado en el epígrafe primero de este artículo, de la unidad del mundo a la pluralidad de mundos igualmente legítimos y en conflicto<sup>26</sup>.

Una tesis familiar a la filosofía del lenguaje, que forma ya parte del acervo filosófico actual, es que la realidad es siempre realidad descrita; lo que quiere decir que, por una parte, no existe una realidad ajena a la descripción y, por otra, que toda descripción es un modo de lenguaje. Dicho de otro modo, no se puede hablar de la realidad fuera de las interpretaciones, la realidad es siempre ya realidad interpretada y todo lo que se puede decir de la realidad son redescripciones, no representaciones de un supuesto mundo «en sí», exterior y fijado en sus contenidos, que esperara a ser descubierto, al que hubiera que corresponder con reproducciones adecuadas y que pudiera ofrecer la medida de la exactitud de nuestras concepciones. La realidad no se encuentra, se construye. El contenido de la realidad es lingüístico, porque nuestro acceso a la realidad es lingüístico, nunca directo<sup>27</sup>. Así lo expresa Goodman: «We are confined to ways of describing whatever is described. Our universe, so to speak, consists of these ways rather than of a world or of worlds»<sup>28</sup>.

La pluralidad de visiones, sistemas y marcos de referencia es un hecho incontestable que vuelve obsoleto para Goodman el realismo fisicalista. Y esto no por una opción arbitraria, sino por riguroso análisis de las tesis realistas. La búsqueda de la esencia o naturaleza del «mundo», más allá e independiente de todo marco de referencia, es una ilusión sin sentido. El mundo no es nada aparte de lo que decimos de «él» y de los modos en que lo decimos. Con palabras de Goodman: «If I ask about the world, you can offer to tell me how it is under one or more frames of reference; but if I insist that you tell me how it is apart from all frames, what can you say? We are confined to ways of describing whatever is described»<sup>29</sup>. La pregunta por un «mundo» o «mundos» en sí mismos es vacía. Sólo existen modos-de-mundo o versiones que pueden considerarse mundos sólo en ese sentido: «for

26 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, X.

27 Tesis similares se encuentran también en Rorty. Por ej., cuando afirma la realidad como «realidad bajo una descripción» o de la imposibilidad de descubrir «die echte Wand hinter den gemalten Wänden». Cf. Rorty, R., *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Madrid 1983, 341; *Id.*, *Kontingenz, Ironie und Solidarität*, 99, respectivamente.

28 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 3.

29 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 3.



many purposes, right world-descriptions and world-depictions and world-perceptions, the ways-the-world-is, or just versions, can be treated as our worlds»<sup>30</sup>. Para evitar la concepción fiscalista, que exige la idea de mundo físico, sería mejor hablar de «versiones *de* mundo» o de «versiones-mundo» o sencillamente de «versiones» —no de versiones *del* mundo—, poniendo así el acento en los *modos* de descripción, percepción o expresión en que se nos da la realidad<sup>31</sup>.

La pluralidad de versiones correctas implica inconmensurabilidad. Si no existe un «mundo» único y fijo de referencia, tampoco la validez de una versión se podrá medir por su adecuación a un «mundo en sí» ajeno a toda descripción<sup>32</sup> y tampoco por reducción de una versión a otra que presumiblemente ejercería de patrón de validez. Ambos procedimientos son típicos del realismo y del fiscalismo o materialismo monopolista, en los que el criterio de validez<sup>33</sup> se remite a una base común, a la que pudieran reducirse o someterse posibles versiones. Ni un mundo no descrito ni *uno* de los mundos descritos sirven como criterio. La pretensión monopolista del *fiscalista* se basa en la afirmación de la validez de un único sistema o modo de descripción, la física, que ejercería de única verdad para un mundo único y convertiría a los demás en falsos o irrelevantes<sup>34</sup>. Pero la física es también fragmentaria, no es unívoca ni definitiva, como muestra la actual filosofía de la ciencia y la historia de sus desarrollos. El procedimiento de la reducción no es rechazable en cuanto procedimiento comparativo, que en cuanto tal representa una forma de relación posible de intercambio entre versiones diferentes; sino porque es un concepto difuso y parcial. Reducción estricta es imposible sin renunciar de hecho a algunas versiones y reducción en sentido lato es parcial, imprecisa y por tanto no auténtica reducción<sup>35</sup>.

El *pluralista*, por el contrario, utiliza otros criterios, justamente plurales, para hacer justicia a la pluralidad. Mientras que el fiscalista, basándose en la ciencia, es antipluralista; el pluralista acepta decididamente la ciencia, pero como una versión entre otras de mundo que no disfruta de rango prioritario sobre las demás. El pluralista acepta pluralidad de versiones-mundo, de visiones de la realidad y de criterios de validez sin requerir ni pretender una base común reductora o unifica-

30 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 4.

31 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 96.

32 «We cannot test a version by comparing it with a world undescribed, undepicted, unperceived». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 4.

33 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 3.

34 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 95: «The typical physicalism... admits of only one correct (even if yet unidentified) basis».

35 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 5.

36 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 4.

dora: «many different world-versions are of independent interest and importance, without any requirement or presumption of reducibility to a single base»<sup>36</sup>.

Que el pluralista acepte otras versiones, además de la versión o mundo de la física, no significa, sin embargo, renunciar al rigor intelectual, pretendidamente exclusivo de la ciencia experimental; sino reconocer que existen diferentes versiones de realidad y diferentes criterios de valoración de las mismas, no menos exigentes y no menos importantes que la versión fisicalista y su criterio de demarcación científica, tanto a nivel teórico como a nivel práctico<sup>37</sup>.

Si se acepta la irreductibilidad y legitimidad de la multiplicidad de versiones, la unidad requiere ser pensada de otro modo. No puede ser concebida ni como base ni como síntesis, sino como un modo de organización de la globalidad de las versiones. No puede ser buscada en un «ambivalent or neutral *something* beneath these versions», sino en una «overall organization embracing them»<sup>38</sup>. Goodman intenta pensar esta organización general de la multiplicidad a través del análisis de la estructura simbólica de los diferentes sistemas que configuran las versiones de la realidad: ciencia, arte, literatura, percepción y discurso ordinario.

En todos estos sistemas el símbolo juega un papel determinante y constituyente y, además, permite analizar las diversas versiones desde la perspectiva común de su configuración simbólica, e.d., desde su condición de sistemas referenciales —referencial es entendido aquí en el sentido estrictamente lingüístico y metafórico de remitencia de sentidos, no en el sentido epistemológico de referencia proposicional—; sistemas, dotados de diferentes modos de expresión y relación, tales como la denotación o descripción o representación, la expresión y la ejemplificación<sup>39</sup>.

## 5. INSUFICIENCIAS DE LA FILOSOFÍA DEL FUNDAMENTO Y DE LA REPRESENTACIÓN

La teoría del conocimiento que propone Goodman somete a revisión y pone radicalmente en cuestión las ideas básicas del realismo filosófico: fundamento, verdad, certeza y saber.

37 «The pluralists' acceptance of versions other than physics implies no relaxation of rigor but a recognition that standards different from yet no less exacting than those applied in science are appropriate for appraising what is conveyed in perceptual or pictorial or literary versions». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 5.

38 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 5.

39 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, caps. II y IV; *Id.*, *Vom Denken und anderen Dingen*, cap. III.

Goodman es consciente de lo provocativo de sus tesis. Afirmar la «multiplicidad de correctas versiones-mundo» («the multiplicity of right world-versions») es algo que desafía la demanda, acrítica y generalmente extendida, de fundamento, e.d., de «something stolid underneath»<sup>40</sup>. Pero procede a demostrarlo, convencido, por una parte, de la insuficiencia de las nociones filosóficas tradicionales —por confusas e insuficientes— y, por otra, de la necesidad de una nueva concepción de la filosofía que revise, sustituya y complete las carencias y lagunas de la epistemología realista<sup>41</sup>.

#### VERSIONES VERSUS FUNDAMENTO

La afirmación de la pluralidad de mundos y de la inaccesibilidad de una realidad independiente de una descripción ponen en cuestión la idea de fundamento y con ello el núcleo de la filosofía realista de la representación. Goodman da por suficientemente demostrado y reiterado en la filosofía moderna el argumento kantiano de que no hay percepción sin concepto, e.d., que no se da algo como una sustancia o sustrato directamente y sin mediación a un ojo inocente<sup>42</sup>. «Conception without perception is merely *empty*, perception without conception is *blind* (totally inoperative)»<sup>43</sup>, dirá nuestro autor.

Hablar de sustrato sin propiedades, de contenido sin estructuración o de lo dado sin concepto es contradictorio, pues hablar supone estructurar, conceptualizar y adscribir propiedades. Un contenido sin forma se desvanece. «We can have words without a world but no world without words or other symbols»<sup>44</sup>, añadirá. No se da, pues, ni una materia originaria, estrictamente independiente de su percepción, ni única. La «materia» se da en plural y se crea inseparable y al mismo tiempo que los mundos: «The many stuffs —matter, energy, waves, phenomena— that worlds are made of are made along with the worlds»<sup>45</sup>. Por eso la pregunta tradicional por el fundamento, entendida como búsqueda de una base sólida e inmovible, garante de la verdad y la certeza del conocimiento, se desvanece. La sustancia se disuelve en la función. Lo dado no se da

40 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6, 96.

41 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 10, 202.

42 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

43 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

44 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

45 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

sino como conocido. Lo que queda no es ni un único mundo ni un mundo único de mundos <sup>46</sup> que vendrían a ocupar el lugar del imposible fundamento.

Pero así como no se da percepción sin concepción, tampoco se da concepción sin creación. Los mundos son, pues, creados con las materias que los conforman <sup>47</sup>. Pero el proceso de creación de mundos no es un proceso de creación a partir de la nada, sino un proceso de transformación y reconstrucción a partir de otros mundos-versiones ya existentes y a disposición: «Worldmaking as we know it always starts from worlds already on hand; the making is a re-making» <sup>48</sup>; ni tampoco un proceso de creación arbitrario e irresponsable de mundos falsos posibles, ya que las versiones son de hecho más sólidas de lo que parecería, pues se trata de versiones válidas y útiles con las que funcionamos y de las que dependemos, y que no se cambian por otras hasta que no se revela su performatividad de modo progresivo: «Worldmaking begins with one version and ends with another» <sup>49</sup>. El suelo de que disponemos es, pues, una multiplicidad de sistemas y modos de conocimiento <sup>50</sup>.

El trabajo crítico de la filosofía en un contexto de pluralidad consistirá en el análisis comparativo del proceso de construcción, funcionamiento, relación y comprobación de las diversas versiones-mundo con las que operamos. Una versión-mundo se crea con palabras, números, imágenes, sonidos o cualquier otro símbolo en cualquier otro medio <sup>51</sup>. Algunos de los procedimientos que intervie-

46 «There is no more a unique world of worlds than there is a unique world», Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17, sino mundos o versiones-mundo. En el mismo sentido afirmará: «With false hope of a firm foundation gone, ... the world [is] displaced by worlds that are but versions». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 7.

47 «These things and worlds and even the stuff they are made of —matter, anti-matter, mind, energy, or whatnot— are fashioned along with the things and worlds themselves». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 96.

48 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6. De modo similar dirá: «We start, on any occasion, with some old version or world that we have on hand». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 97.

49 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 97.

50 «Ich bin mit Wartofsky der Überzeugung, dass es die eine korrekte Art und Weise, "die Welt" zu beschreiben oder bildlich darzustellen oder wahrzunehmen nicht gibt, sondern dass es vielmehr viele gleich richtige, aber sich widersprechende Weisen gibt —un daher in Wirklichkeit viele tatsächliche Welten». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 30. «Denn es gibt, behaupte ich, kein solches Ding wie die wirkliche Welt, keine einmalige, vorgefertigte, absolute Realität, losgelöst und unabhängig von allen Versionen und Visionen. Vielmehr gibt es viele richtige Weltversionen, von denen sich einige mit anderen nicht versöhnen lassen; und daher gibt es, wenn überhaupt, viele Welten. Eine Version wird nicht so sehr durch eine Welt zu einer richtigen, als eine Welt durch eine richtige Version erzeugt wird». *Ibid.*, 182.

51 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 94.

nen en la construcción o creación de versiones-mundos y que ayudan a comprender sus diferencias y sus relaciones mutuas serían según Goodman: composición y descomposición, relevancia e irrelevancia («Weighting»), ordenamiento («Ordering»), supresión y complementación («Deletion and supplementation»), y deformación<sup>52</sup>.

#### LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

Goodman parte de los hallazgos hechos por la psicología experimental en el campo de la percepción para demostrar: primero, que la así llamada «realidad» o los «hechos» no son algo evidente ni algo que «se dé de hecho»; segundo, que no se da tanta diferencia entre la observación del científico y la percepción ordinaria, entre lo aparente y lo real; y, tercero, que la frontera entre realidad y ficción no es tan nítida como se suele creer. La percepción es un proceso refinado, activo y holístico de construcción y creación de lo percibido, que puede ir desde ver lo que «no está ahí» hasta crear movimiento, completar series irregulares, ordenar elementos, alterar interesadamente datos o hacerlos desaparecer: «perception makes its facts»<sup>53</sup>. La realidad se crea, no se encuentra «ahí»; los hechos se construyen activamente, no se reciben pasivamente<sup>54</sup>.

Con ello los dogmas del fundamentalismo epistemológico —los hechos se encuentran, no se crean; los hechos constituyen el único mundo real; el saber consiste en creer en hechos— se desestabilizan<sup>55</sup>. Un esquema epistemológicamente incorrecto sería para Goodman el que se basara en la distinción estricta entre realidad y artificialidad, ciencia y arte, hecho y ficción, esencia y aparien-

52 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 7-17, 101.

53 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 89. Cf. *Id.*, *Vom Denken und anderen Dingen*, 46. Para una explicación detallada de los experimentos, *vide Id.*, *Ways of Worldmaking*, cap. V.

54 El título del capítulo VI de *Ways of Worldmaking*, reza significativamente: «The Fabrication of Facts». En otro pasaje se dice de modo similar: «... die Formen und Gesetze in unseren Welten nicht fix und fertig daliegen, um entdeckt zu werden, sondern durch Weltversionen aufgeprägt werden, die wir ersinnen —in den Wissenschaften, den Künsten, der Wahrnehmung und der alltäglichen Praxis. Wie die Erde sich bewegt, ob eine Welt aus Phänomenpartikeln oder -wellen zusammengesetzt ist, sind Dinge, die nicht durch passive Beobachtung, sondern durch *peinlich genaue Fabrikation* festgelegt werden. Spezies kommen nicht abgepackt daher, voneinander getrennt durch unüberbrückbare Abgründe oder unerschütterliche Vorschriften der Natur, sondern hängen von dem relativen Gewicht ab, das wir gewissen Merkmalen für gegebene wissenschaftliche Zwecke verleihen». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 40 [Curativas DB].

55 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 91.

cia, encontrado e inventado, objetivo y subjetivo, verdad y falsedad; cuando con dichas dicotomías se quiere establecer una separación clara entre hallazgo e invención y dar a entender que una ficción se construye y un hecho se encuentra dado. El autor no pone con ello en cuestión la necesidad de distinguir falsedad y verdad o ficción y hecho, sino que el criterio para la diferenciación entre dichos conceptos sea la oposición inventado-encontrado: «Of course, we must distinguish falsehood and fiction from truth and fact; but we cannot, I am sure, do it on the ground that fiction is fabricated and fact found»<sup>56</sup>. La descripción de un hecho realizada por un físico no es menos construida, dirá nuestro autor, que la realizada desde la percepción ordinaria; las dos pueden ser compatibles o incompatibles entre sí, pero ninguna de ellas se reduce a la otra ni ambas se refieren a un hecho independiente de ellas<sup>57</sup>. Los hechos no se dan independientes de las versiones. No existen hechos-en-sí como no existen significados-en-sí, sino relaciones entre funciones y usos.

Goodman no es tan extremista que no reconozca la conveniencia de distinguir entre versiones referenciales y no referenciales, entre cosas y alucinaciones, por ejemplo; pero insiste en que las «cosas», el «mundo» y la «materia» de la que están hechos —materia, antimateria, energía, espíritu, ondas, etc.— son construcciones de igual modo que las versiones en las que se crean<sup>58</sup>. Los hechos están cargados de teoría y la teoría de hechos, no se dan hechos sin teoría. Mejor, con palabras de Goodman: «los hechos son pequeñas teorías, y verdaderas teorías son grandes hechos» («facts are small theories, and true theories are big facts»<sup>59</sup>). En este punto Goodman coincide con la reciente filosofía de la ciencia. La tesis de que los hechos están impregnados de teoría es ya patrimo-

56 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 91. En otro momento dirá Goodman: «... the line between artistic and scientific judgment does not coincide with the line between subjective and objective...». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 140.

57 La descripción de una silla, por ejemplo. El físico puede hablar de una nube de moléculas, sometida a determinadas leyes; mientras que el hombre de la calle habla de un objeto con cuatro patas que sirve para sentarse. ¿Son lo mismo? Son sencillamente versiones diferentes: «The perceptual is no more a rather distorted version of the physical facts than the physical is a highly artificial version of the perceptual facts», Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 92 s. Lo que no quiere decir que sean versiones diferentes de la «misma» cosa, que ambos estén hablando de «lo mismo» y que exista algo así como «la silla», independiente de sus acepciones y usos. «If we are tempted to say that “both are versions of the same facts”, this must no more be taken to imply that there are independent facts of which both are versions than likeness of meaning between two terms implies that there are some entities called meanings. “Fact” like “meaning” is a syncategorematic term; for facts, after all, are obviously factitious». *Ibid.*, 93.

58 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 96.

59 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 97.

nio común de la actual teoría de la ciencia superadora del positivismo lógico (Hanson, Popper, Lakatos, Kuhn, Feyerabend, Chalmers, Moulines, Echeverría...).

El así llamado «mundo de los hechos» es sólo una versión denotativa de la realidad, construida con términos o imágenes a los que se atribuye una función descriptiva o representativa, empleados en sentido literal. La frontera entre literariedad y literariedad se difumina cuando se descubre no sólo la ficcionalidad de los así llamados hechos, sino también la factualidad de las así llamadas ficciones.

## HECHOS FICCIONALES

Los términos (palabras, imágenes, sonidos, gestos) pueden denotar no sólo literalmente, sino también metafóricamente. La metáfora para Goodman no es un mero recurso retórico, sino un mecanismo constructor de realidad: «Metaphor is no mere decorative rhetorical device but a way we make our terms do multiple moonlighting service»<sup>60</sup>. Nuestras versiones o visiones de la realidad no están menos determinadas por procedimientos literales que por procedimientos metafóricos y a su construcción contribuyen tanto científicos, historiadores y biógrafos como novelistas, poetas, dramaturgos y artistas: «Works of fiction in literature and their counterparts in other arts obviously play a prominent role in worldmaking; our worlds are no more a heritage from scientists, biographers, and historians than from novelists, playwrights, and painters»<sup>61</sup>.

«Don Quijote», por ejemplo, como verdad literal no se puede referir a nadie; pero como verdad metafórica puede referirse con total propiedad a muchos sujetos. Algo que es falso literalmente puede ser verdadero metafóricamente. Pero la metáfora, no obstante, no garantiza cualquier falsedad como verdad. La metáfora no es arbitraria. Decir de una persona que es un Don Quijote o un Don Juan es una cuestión tan auténtica como decir que es paranoica o esquizofrénica<sup>62</sup>. Y el proceso de aplicación tanto de términos ficticios como de términos no ficticios se lleva a cabo por medio de un procedimiento similar de construcción y conduce a efectos semejantes: la «reorganización de nuestro mundo familiar»<sup>63</sup>. La aplicación literal a personas actuales del término ficticio «Don

60 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 104.

61 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 103.

62 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 103. Goodman dirá que la línea de separación entre verdad y falsedad se establece con igual seriedad tanto en sentido literal como en sentido metafórico: «the line between metaphorical truth and metaphorical falsity intersects, but is no more arbitrary than, the line between literal truth and literal falsity». *Ibid.*, 103.

63 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 104.

Quijote» o del término no ficticio «Napoleón» y la aplicación a materiales de términos inventados recientemente como «vitamina» o «radioactivo» desempeñan la misma función de construcción y de reconstrucción en el proceso de comprensión de la realidad <sup>64</sup>.

La ficción no nace de la nada ni se refiere a mundos puramente posibles que no tuvieran nada que ver con los mundos actuales <sup>65</sup>. Estrictamente hablando, no existen mundos ficticios, como tampoco existe *el* mundo real. Existen versiones plurales de mundos actuales. Y, si la ficción trata de algo, no puede ser de algo que no sea factual. Ficción y no ficción no se diferencian por tratar de cosas reales e irreales respectivamente, sino por tratar de modo diferente sobre cosas reales <sup>66</sup>. Así como no existe *el* mundo real como tal, tampoco existe *el* mundo ficticio como tal. ¿De qué es en realidad ficción la ficción? ¿Se puede hablar de la ficción de un modo que no sea real? Ficción y no ficción son modos simbólicos diferentes de los que nos servimos para organizar y estructurar nuestra experiencia de acuerdo a interés, importancia o prioridad. Así argumenta Goodman: «Aber strenggenommen kann Fiction nicht über etwas Nichtwirkliches handeln, da es nichts Nichtwirkliches, keine bloss-möglichen oder unmöglichen Welten, gibt; denn zu sagen, dass es etwas Fiktives aber nicht Tatsächliches gibt, bedeutet soviel wie zu sagen, dass es etwas gibt derart, dass es kein solches Ding gibt. Daher gibt es keine Bilder von Einhörnern oder Geschichten über Gespenster, sondern nur Einhorn-Bilder und Gespenster-Geschichten. Fiktion handelt also, ungeachtet dessen, wie falsch oder wie fernab sie sein mag, über Tatsächliches, wenn sie überhaupt über etwas handelt. Es gibt keine fiktiven Welten. Der durch diesen Verlust gepeinigete Gelehrte mag in dem Zusatz, dass es so etwas wie die tatsächliche Welt auch nicht gibt, Trost finden oder nicht. Da es konfligierende Wahrheiten gibt, gibt es viele Welten, wenn überhaupt, aber nicht so etwas wie die Welt» <sup>67</sup>.

Ficción y no ficción operan dentro de mundos reales y de modo parecido: «... the so-called possible worlds of fiction lie within actual worlds. Fiction operates in actual worlds in much the same way as non-fiction. Cervantes and Bosch and Goya, no less than Boswell and Newton and Darwin, take and unmake and remake and retake familiar worlds, recasting them in remarkable and sometimes recondite but eventually recognizable —that is *re-cognizable*— ways» <sup>68</sup>.

64 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 103 s.

65 «Fiction, then, whether written or painted or acted, applies truly neither nothing nor to diaphanous possible worlds but, albeit metaphorically, to actual worlds». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 104.

66 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 180.

67 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 179.

68 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 104 s.



Incluso obras abstractas del ámbito del arte, claramente no denotativas, pueden ser referidas, como símbolos de características metafóricas o literales, a mundos reales por otros medios, tales como la ejemplificación o la expresión. Sirviendo como muestras de características (formas, sentimientos, colores, etc.) desconsideradas hasta ahora, relegadas, olvidadas u omitidas, y por medio de los procedimientos típicos que intervienen en la contrucción de mundos, e.d., componiendo o descomponiendo, destacando, completando, integrando, sustrayendo, reorganizando, priorizando, etc., tales obras contribuyen a la reorganización de nuestro mundo familiar bajo la influencia de dichas características y de acuerdo con ellas. «Symbols —dirá Goodman— may work through exemplification and expression as well as through denotation in any or all of the various already mentioned ways of worldmaking»<sup>69</sup>. Ejemplificación y expresión no son funciones únicamente de obras abstractas, sino también de obras descriptivas o representacionales, ficticias y no ficticias. Los modos de simbolización —denotación, expresión y ejemplificación— son poderosos instrumentos que, actuando aislada o conjuntamente, contribuyen a renovar, transformar, reconstruir o remodelar un mundo<sup>70</sup>.

El proceso de significación sería un proceso de simbolización. Ni versiones de nada (mundo «posible») ni versiones de un mundo (mundo «real»), sino mejor versiones simbólicas de mundos plurales que funcionan como diferentes constructos referenciales en los que describimos, expresamos o reproducimos continuamente nuestra realidad. «Pura ficción y pura no ficción son raras»<sup>71</sup>, dirá Goodman.

Finalmente, si la frontera entre ficción y no ficción no se puede trazar sencillamente por la línea de la objetividad, entonces también la diferencia entre arte y ciencia, aunque sin anularse, también se difumina. Ni la ciencia se identifica exclusivamente con verdad-objetividad-cognición-facticidad ni el arte con belleza-subjetividad-emoción-artificialidad. «Die naive Vorstellung, dass Wissenschaft nach Wahrheit, Kunst jedoch nach Schönheit strebt, ist aus vielen Gründen falsch»<sup>72</sup>, dirá Goodman. Ni la ciencia es el único modo de alcanzar conocimiento ni el arte se ciñe exclusivamente a la expresión de emociones. Sensibilidad en el conocimiento y cognitividad en el arte forman parte de un proceso interrelacionado de construcción de realidad. «Gefühl ohne Verstehen ist blind, und Verstehen ohne Gefühl ist leer»<sup>73</sup>, añadirá el autor. El recurso a

69 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 105 s.

70 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 106; lb., *Vom Denken und anderen Dingen*, 86 ss.; Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 165 ss.

71 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 181.

72 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 18. Cf. *Ibid.*, 20.

73 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 22.

los diversos modos de simbolización y modos de expresión parece ser más libre en el artista que en el científico; y, sin embargo, ambos utilizan recursos similares en el proceso de construcción, sea de obras de arte sea de teorías. Así lo expresa Goodman: «The artist's resources —modes of reference, literal and non-literal, linguistic and nonlinguistic, denotational and nondenotational, in many media— seem more varied and impressive than the scientist's. But to suppose that science is flatfootedly linguistic, literal, and denotational would be to overlook, for instance, the analog instruments often used, the metaphor involved in measurement when a numerical scheme is applied in a new realm, and the talk in current physics and astronomy of charm and strangeness and black holes. Even if the ultimate product of science, unlike that of art, is a literal, verbal or mathematical, denotational theory, science and art proceed in much the same way with their searching and building»<sup>74</sup>. De modo similar afirmará en *Vom Denken und anderen Dingen*: «Neufassung, Reorganisation, Erfindung für alle Erkenntnisarten genauso wichtig sind wie für die Künste»<sup>75</sup>.

Esto implica un cambio de concepción en la teoría del conocimiento: el paso de un absolutismo estático a un relativismo dinámico; de una concepción que busca una realidad independiente a toda elaboración y sus supuestas estructuras estables a través de una única forma de conocimiento y de un único sistema categorial a una concepción que entiende el proceso de comprensión como proceso creativo, adaptativo, transformativo, dinámico, complejo y plural<sup>76</sup>. De ahí que para Goodman estética y teoría del conocimiento sean disciplinas y terrenos interrelacionados dentro de una teoría general de la comprensión, que los problemas más decisivos de la estética sean problemas gnoseológicos y que la concepción de la estética como disciplina autónoma devenga cada vez más una concepción obsoleta<sup>77</sup>.

A la luz de estas consideraciones los conceptos de realismo y de verdad se ven trastocados e iluminados desde otra perspectiva. Realismo se convierte para Goodman en una cuestión de familiaridad («matter of habit») con determinados símbolos y con el uso que hacemos de ellos<sup>78</sup>. Goodman distingue tres tipos del así llamado realismo: realismo basado en la representación o descripción familiar, realismo basado en la revelación o descubrimiento de aspectos nuevos

74 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 106 s.

75 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 37.

76 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 37 passim.

77 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 37.

78 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 179. «... for reality in a world, like realism in a picture, is largely a matter of habit», «...reality is relative». *Id.*, *Ways of Worldmaking*, 20.

y realismo basado en el contenido o verdad de proposiciones<sup>79</sup>. En cualquiera de estas acepciones los criterios utilizados dependen de modelos standard familiares y convenidos, versiones aceptadas por una determinada cultura y ceñidos a un determinado tiempo<sup>80</sup>. El realismo se basa en el modelo de la representación, entendida como «referencia de un símbolo a algo, a lo que se parece»<sup>81</sup>. Pero según Goodman conviene liberarse del dogma que identifica representación con semejanza<sup>82</sup>. Para nuestro autor «tanto realismo como semejanza o parecido pueden aumentar o disminuir o desaparecer completamente a través de un cambio de hábitos o convenciones»<sup>83</sup>. Establecer una escala de grados de realismo y de semejanza es algo muy relativo, que depende de características múltiples y variables, según la práctica<sup>84</sup>. En realidad se podría decir que todo son representaciones de representaciones, porque no hay un *qué* representado independiente del *cómo* se representa, como tampoco hay «cosas-en-sí» ni un mundo exterior ajeno a toda descripción. Los conceptos de realismo y de similitud son conceptos escurridizos y polivalentes. Dependen de las notas que los definen en el marco de una determinada versión. Sus límites y contornos, como en toda definición, son difusos y no resulta fácil determinar cuándo algo comienza a asemejarse o deja de asemejarse a algo<sup>85</sup>. «El realismo como la realidad es múltiple y escurridizo, y una única representación sobre él no aporta nada», sentenciará el autor<sup>86</sup>.

Goodman no comparte tampoco la distinción entre representar y ver, entre convención y convicción, que se utilizaría como argumento para seguir afirmando el realismo. «El mito del ojo inocente ha muerto hace mucho tiempo» y «una convicción es una versión aceptada», dirá Goodman<sup>87</sup>. Ver depende tanto de sistemas simbólicos y esquemas conceptuales como la representación y varía

79 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 181-186; *Id.*, *Ways of Worldmaking*, 158 s.

80 Los ejemplos analizados por Goodman para ilustrar lo que se entiende por representación son elocuentes y convincentes. Vide Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 181-186; *Id.*, *Ways of Worldmaking*, 158-161; Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 163.

81 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 162.

82 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 162.

83 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 163.

84 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 163.

85 A nivel experimental es ilustrativo de este aspecto el ejemplo gráfico aportado por Beuys con el concepto de «postal», que hace variar sucesivamente de soporte, color, líneas, uso, etc., en diversas variaciones, para poner en cuestión la identidad de una cosa, evidenciando con ello lo relativo y difuso de la intensión conceptual. El arte es un terreno privilegiado para este tipo de mostraciones.

86 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 186.

87 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 183.

con el hábito y con el descubrimiento de aspectos nuevos. Y la convicción depende tanto de convenciones como la representación. «Las convicciones son... ellas mismas versiones... y son no menos “convencionales” que otras versiones»<sup>88</sup>. Familiaridad, descubrimiento o verdad son criterios relativos para expresar que algo se adapta a algo y que es correcto de acuerdo a una versión: «a statement is true, and a description or representation right, for a world it fits»<sup>89</sup>. Y en ese caso, sería mejor subsumir dichos criterios bajo el criterio más general y más comprehensivo de «corrección adaptativa» («rightness of fit»<sup>90</sup>).

Verdad es una cuestión que afecta al modo, literal o metafórico, de referirse a algo con ayuda de símbolos familiares o fantásticos<sup>91</sup>. Con ello no proclama Goodman un relativismo arbitrario —«I have cautioned more than once, recognition of multiple alternative world-versions betokens no policy of laissez-faire»<sup>92</sup>—, sino la conveniencia de abrirse a una visión más amplia, más operativa y más adecuada del proceso de comprensión de la realidad que la que ofrece el así llamado realismo. O, simplemente, la conveniencia de dirigir la atención al hecho de que el modo utilizado para hablar de cosas posibles se puede reinterpretar provechosamente para el modo de hablar de cosas reales<sup>93</sup>.

Esta nueva visión exige una revisión de los conceptos habituales de la filosofía clásica y la articulación de criterios más amplios que el de verdad. Criterio éste que resulta a veces inaplicable, insuficiente, irrelevante o en competencia con otros: «Truth is often inapplicable, is seldom sufficient, and must sometimes give way to competing criteria»<sup>94</sup>, dice Goodman.

88 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 183 [Cursivas DB].

89 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 132.

90 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 132. Con palabras de Goodman: «Rather than attempting to subsume descriptive and representational rightness under truth, we shall do better, I think, to subsume truth along with these under the general notion of rightness of fit».

91 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 132.

92 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 107. En otro pasaje insiste una vez más: «Mein Relativismus, der trotzdem den Unterschied zwischen richtigen und verkehrten Versionen anerkennt, bleibt nicht bei Repräsentation und Vision und Realismus und Ähnlichkeit stehen, sondern geht auch noch weiter bis zur Realität». Id., *Vom Denken und anderen Dingen*, 182.

93 «I am by no means here letting down the bars to admit merely possible worlds, but only suggesting that some talk that is ostensibly “about possible things” can be usefully reinterpreted as talk about actual things». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 104, nota 11.

94 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 107.

CORRECCIÓN («RIGHTNESS») VERSUS VERDAD <sup>95</sup>

*Verdad.* Con la esperanza de un fundamento desaparece también la esperanza de una verdad dotada de fundamento y de certeza absoluta. La pregunta por la verdad se convertirá en la pregunta por los criterios de corrección y de éxito de las diferentes versiones.

En tanto en cuanto toda versión es de naturaleza lingüística y se compone de frases, el concepto de verdad sigue siendo relevante <sup>96</sup>. Pero lo que no es sostenible es el concepto de verdad como correspondencia: «But truth cannot be defined or tested by agreement with “the world”» <sup>97</sup>. Definida como correspondencia entre discurso y un mundo más allá del discurso, la noción de verdad incurre en dificultades serias. Las razones <sup>98</sup> por las que el concepto de verdad como correspondencia resultan insuficientes podrían ser, según Goodman: primero, que el concepto de verdad varía según los diferentes mundos; segundo, que no hay ningún mundo independiente de una descripción; y, tercero, que la noción de correspondencia entre descripción y lo no descrito no es clara, sino nebulosa e incomprensible <sup>99</sup>. Se impone otra concepción de verdad en línea más bien coherencialista y pragmática, con las oportunas correcciones de ambos términos. Una versión sería considerada por Goodman como verdadera, en términos muy generales, cuando no lesiona ninguna convicción arraigada ni ninguna de sus propias reglas («Rather —speaking loosely and without trying to answer either Pilate’s question or Tarski’s— a version is taken to be true when it offends no unyielding beliefs and none its own precepts» <sup>100</sup>), e.d., cuando es consistente y coherente —más adelante se explicará este aspecto.

La idea de verdad es demasiado reducida, afecta solamente a expresiones verbales proposicionales, entendidas en sentido literal, y es irrelevante en versio-

95 Cf. para este apartado, Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17-21, cap. VII; Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, cap. X.

96 «Insofar as a version is verbal and consists of statements, truth may be relevant». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17.

97 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17.

98 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17; Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 203.

99 «The nature of agreement between a version and a world apart from it is notoriously nebulous». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17. En las cuestiones epistemológicas es fácil ver el parentesco entre las tesis de Goodman y las de Wittgenstein, cf., por ejemplo: Wittgenstein, L., *Philosophische Untersuchungen*, in Id., *Werkausgabe*, Bd. 1, Frankfurt a. M. 1993<sup>9</sup>, 356, 575 *passim*; Id., *Über Gewissheit*, in Id., *Werkausgabe*, Bd. 8, Frankfurt a. M. 1994<sup>6</sup>, 136, 149, 151, 159, 162, 175, 178 *passim*.

100 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 17.

nes no verbales <sup>101</sup>. Expresiones verbales no proposicionales como preguntas, exclamaciones, peticiones, órdenes y consejos caen fuera de su competencia. Sólo de proposiciones se puede predicar el valor verdad, fuera de ellas no desempeña ningún papel. « $2 + 2 = 4$ » no es una respuesta a la pregunta por el color de la nieve, dirá Goodman <sup>102</sup>. Y el concepto de verdad se refiere solamente a aquello que se dice, e.d., al contenido, no al modo de expresión. Cuestiones pragmáticas y de estilo, no menos importantes —como estilo indirecto, alusión u otros modos de expresión como ejemplificación, mostración, etc.—, caen fuera de su competencia y son desconsideradas. La función de referencia, por otra parte, no se agota en la denotación o representación, propias de la proposición. Mostración o ejemplificación son otras funciones referenciales no menos válidas que la denotación <sup>103</sup>.

La idea de verdad no es de hecho un criterio absoluto, sino relativo y subordinado. El científico, que dice dedicarse al descubrimiento de la verdad, somete en realidad el criterio de verdad a los parámetros de la teoría que construye y los datos de observación que trata a indicios significativos de generalizaciones a las que se adecuan <sup>104</sup>. El test que se aplica, para verificar el valor verdad, es más confirmante del valor de una teoría que concluyente sobre la supuesta verdad de los datos. «Truth, like intelligence, is perhaps just what the tests test; and the best account of what truth is may be an »operational« one in terms of tests and procedures used in judging it» <sup>105</sup>.

La idea de verdad, además, no es ni el único ni a menudo el más importante o el más superior de los criterios con los que funcionamos. No sólo en la vida ordinaria, sino también en la ciencia no siempre lo más exacto es lo más adecuado: aproximaciones, reducciones, convenciones, clichés funcionan normalmente tanto en los hábitos y procedimientos científicos como ordinarios. El criterio de verdad convive con otros criterios como utilidad, conveniencia, pertinencia, adecuación, coherencia, etc. El que sea un criterio necesario no quiere decir que sea suficiente <sup>106</sup>. Y eso tanto donde se da como donde no se da conflicto entre versiones, como sintetiza Goodman en dos pasajes en los que hace ver la irrelevancia e inconveniencia de muchas verdades y la pertinencia de la preferencia de determinadas mentiras: a) «Some truths are trivial, irrele-

101 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 19; Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 203.

102 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 203.

103 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 19.

104 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 18. Una vez más las militudes con las tesis de Wittgenstein son evidentes, cf. *supra* nota 93.

105 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 122.

106 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 120 s.

vant, unintelligible, or redundant; too broad, too narrow, too boring, too bizarre, too complicated; or taken from some other version than the one in question, as when a guard, ordered to shoot any of his captives who moved, immediately shot them all and explained that they were moving rapidly around the earth's axis and around the sun»<sup>107</sup>. Y b) «truth is no more a necessary than a sufficient consideration for a choice of a statement. Not only may the choice often be of a statement that is the more nearly right in other respects over one that is the more nearly true, but where truth is too finicky, too uneven, or does not fit comfortably with other principles, we may choose the nearest amenable and illuminating lie. Most scientific laws are of this sort: not assiduous reports of detailed data but sweeping Procrustean simplifications»<sup>108</sup>.

En resumen, Goodman conserva la idea de verdad como útil para la clasificación de proposiciones, pero descubre sus insuficiencias, rebaja su importancia y propondrá subsumirla bajo el concepto más amplio de «Rightness»<sup>109</sup>, que permite incluir otros sistemas de referencia además del denotativo. La invocación retórica de la verdad a cualquier precio no sólo no es operativa, sino paralizante: «“The truth, the whole truth, and nothing but the truth” would thus be a perverse and paralyzing policy for any worldmaker. The whole truth would be too much; it is too vast, variable, and clogged with trivial. The truth alone would be too little, for some right versions are not true —being either false or neither true nor false— and even for true versions rightness may matter more»<sup>110</sup>. El concepto tarskiano de verdad formulado en la expresión «la nieve es blanca» es verdad si y sólo «si la nieve es blanca», se convierte en «la nieve es blanca» es verdad según una versión verdadera si y sólo si la nieve según esa versión es blanca»<sup>111</sup>. Por otra parte, deducción e inducción se justifican por la correspondencia entre reglas y conclusiones —los así llamados datos no demuestran nada en sí mismos—, incurriéndose en un círculo necesario: «Una regla se cambia, cuando conduce a una conclusión que no estamos dispuestos a aceptar; una conclusión se rechaza, cuando lesiona una regla que no estamos dispuestos a cambiar»<sup>112</sup>, sentenciará nuestro autor. Con ello quiere poner de manifiesto la relatividad de la justificación —no podría ser de otro modo— y la necesidad de

107 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 121.

108 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 121.

109 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 19, 132 *passim*; cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 209 *passim*.

110 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 19.

111 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 120.

112 Goodman, N., *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, 87. Goodman habla de dicho círculo como de «buen círculo», cf. *ibid.*, 87; y Rorty de «círculo virtuoso», cf. Rorty, R., *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, 341.

la intervención de otros criterios que no tienen necesariamente que ver con el de verdad, tales como familiaridad, consolidación, práctica, aceptabilidad, efectividad, anclaje en un sistema o esquema categorial, etc.<sup>113</sup>. Asimismo, de un sistema conceptual no se pide tanto si es verdad cuanto si es eficaz y resolutivo —verdad y argumento son conceptos derivativos e interiores a versiones. Así lo expresa Goodman de modo provocador: «For a categorial system, what needs to be shown is not that it is true but what it can do. Put crassly, what is called for in such cases is less like arguing than selling»<sup>114</sup>.

*Corrección y verdad.* Goodman propone subsumir el concepto de verdad en el concepto de corrección<sup>115</sup>. El concepto de corrección es multidimensional, polivalente y hace justicia a las pretensiones de cualquier forma de expresión simbólica, no exclusivamente a la de las proposiciones o representaciones. Incluye criterios de relevancia, oportunidad, utilidad y eficacia; haciendo de la verdad un factor entre otros que influye ocasionalmente, no necesariamente, en la corrección de lo dicho o expresado. Por eso no es correcta la idea de verdad como una especie de la corrección. Corrección es un concepto más flexible, variable y complejo que el de verdad; y se transforma según el contexto y la forma simbólica. Así hay proposiciones verdaderas, por ejemplo, que en determinado contexto son incorrectas y proposiciones falsas que, por el contrario, en otro contexto y bajo otra forma pueden ser correctas, si se tienen en cuenta la intención, el efecto buscado o la relevancia de lo expresado. El concepto de corrección no exige para su validez y aplicación una definición formal ni demanda un criterio único y general o reglas fijas. Como concepto mudable y plural depende de los diferentes ámbitos simbólicos y de factores tanto teóricos como prácticos, propios de cada disciplina o campo expresivo. Lo que es común a los diferentes procedimientos y formas simbólicas es un esbozo operativo, que suele plantear una dicotomía positivo-negativo o una escala de prioridades, y el hecho de participar de características abstractas importantes, e.d., de su carácter de símbolo.

Corrección es, pues, una cuestión de adaptación («fit», «Rightness of fit») y performatividad. Adaptación no significa correspondencia o reflejo o adecuación a una realidad exterior independiente, sino adaptación dentro de un contexto,

113 Cf. Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 125-129; *Id.*, *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, 87, 120 ss. *passim*. Putnam habla de este último libro, en el que Goodman trata el problema de la inducción de forma acríbica, como de un «clásico» de la filosofía, que todo estudiante serio de filosofía debiera leer. Cf. Putnam, H., «Vorwort von Hilary Putnam zur vierten Auflage (1983) der englischsprachigen Ausgabe», in: Goodman, N., *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, I-XI.

114 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 129.

115 Cf. para este apartado, cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 205-209.



de un discurso o de un complejo simbólico. No es tampoco una simple coherencia arbitraria, ya que tiene en cuenta otros factores como, por ejemplo, la prioridad provisional y conservación del trasfondo y del proceso ya en funcionamiento en el que se lleva a cabo la adaptación. Y tampoco el proceso de adaptación es un procedimiento pasivo y unidireccional, sino un proceso creativo, activo y de conformación, que puede exigir transformaciones tanto de lo que se quiere adaptar como de aquello a lo que se quiere adaptar, tanto del elemento a adaptar como de lo ya adaptado.

La adaptación se verifica en la performatividad, en el funcionamiento correcto o pertinencia del todo resultante, que se medirá, por ejemplo, por criterios como: el avance o progreso del proceso de comprensión, superar anomalías, establecer diferenciaciones o crear relaciones, obtener nuevos puntos de vista, etc. Pero, a pesar de las resonancias pragmáticas, performatividad no se deja reducir a pura practicidad, utilidad funcional o simple eficacia; pues performatividad como tal es ya un modo de adaptación, comprensiva y comprensiva, a un proceso y de un proceso, procedimiento o empeño ya en marcha.

#### ACEPTABILIDAD *VERSUS* CERTEZA

*Certeza.* Si la idea de verdad se revela incompleta, la idea de certeza se revela para Goodman como insalvable<sup>116</sup>. Cree deber prescindir de ella por demasiado incierta. En ella se mezclan confusamente la idea de certeza psicológica y la idea de certeza pseudológica. Si certeza significa convicción ciega, evidencia inmediata, hace innecesaria toda demostración y toda prueba, y se hace compatible tanto con proposiciones falsas como verdaderas. Si significa irrefutabilidad, se supone la existencia de una prueba, razón o argumentación definitiva; en cuyo caso, todas las proposiciones verdaderas son irrefutables, indubitables o indiscutibles; pero también lo son proposiciones que no se pueden demostrar ni como verdaderas ni como falsas<sup>117</sup>. Ni todo lo que es evidente es demostrable ni todo lo que es demostrable es evidente. La demostración o prueba no es ni condición necesaria ni suficiente para la certeza<sup>118</sup>.

*Aceptabilidad.* Goodman propone sustituir el concepto de certeza por el de aceptabilidad o asumibilidad<sup>119</sup>. Ofrece la ventaja de ser un término más amplio, aplicable a cualquier forma de expresión simbólica (hábitos, estrategias,

116 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 203 s., 209.

117 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 204.

118 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 203.

119 Cf. para este apartado, Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 209-212.

estilos, vocabularios), acentúa el sentido activo del proceso de comprensión frente al sentido pasivo de la idea de certeza como revelación de una verdad y no pone el peso de su validez exclusivamente sobre una explicación demostrativa.

Aceptabilidad tiene que ver con el proceso de puesta en marcha de un efecto y el intento de adaptación, e.d., con la performatividad y la adaptación. Aceptar un símbolo significa incorporarlo en una maquinaria ya en funcionamiento, en un constructo establecido, en una obra en proceso continuo de creación. Aceptabilidad se puede aplicar tanto al acto de aceptar como al procedimiento de aceptación. No da por supuesta ninguna seguridad o confianza previa, sino que su empeño se dirige a obtener un tejido relativamente duradero, productivo y flexible de aceptaciones. No se confunde con corrección ni la exige; pero, si el uso y la práctica van afianzando una determinada categoría o hipótesis, adquiriendo primacía sobre otras posibles, el hecho de que funcione y dure acaba determinando su corrección. El criterio de consolidación contribuye a definir la corrección junto con el continuo proceso de adaptación y funcionamiento, hasta el punto de que podría decirse que algo es correcto porque se consolida en un proceso activo de adaptación. La adaptación y la performatividad dependen de la aceptabilidad. La aceptabilidad dirige el proceso de adaptación en el sentido ya enunciado de que adaptar significa conformar un elemento nuevo dentro de un trasfondo o estructura ya aceptado, y no un simple añadido de elementos con igual status. Aunque el trasfondo pueda ser modificado en el proceso de adaptación, presenta una cierta propensión a la resistencia y a la durabilidad que ofrecen, dentro del proceso de reconstrucción, una cierta estabilidad positiva que sirve de criterio de discernimiento entre versiones igualmente posibles y que, juzgadas exclusivamente según el criterio de coherencia, disfrutarían de la misma legitimidad. El trasfondo consiste en aquello que, para cualquier tiempo y contexto, en ese tiempo y en ese contexto determinado ha sido aceptado y seguirá aceptándose. Se podría afirmar que coherencia y consolidación configuran el trasfondo. Conviene destacar que la aceptabilidad para Goodman es siempre aceptación actual, que no alcanza el rango de convicción básica o credibilidad inicial —categorías más bien problemáticas y sospechosas.

Destacar el papel que la costumbre, la tradición o la aceptación a largo plazo desempeñan en la determinación de la corrección no significa primar conservación sobre innovación, pues el mismo proceso de adaptación, en la medida en que el trasfondo asume nuevos elementos, es ya un proceso continuo de modificación. Innovación no es otra cosa que cambio de prácticas, preferencias o principios establecidos.

## COMPREENSIÓN VERSUS CONOCIMIENTO-SABER

*Saber o conocimiento.* La tercera idea sometida a revisión por Goodman es la idea de saber o conocimiento objetivo. Cree deber prescindir de ella y sustituirla por la idea de comprensión. La idea de saber está íntimamente ligada a las de verdad y certeza, y adolece de las aporías de ambas <sup>120</sup>. El saber exigiría fundamentación, para escapar a cualquier forma de engaño o sugestión. Y dar razón de algo supone una cadena o círculo de razones, a su vez fundamentadas, que descansaría últimamente en alguna certeza indemostrable; ya que mal se puede fundamentar una certeza sin una idea clara de la misma. Tampoco salvaría para Goodman la idea de saber el hecho de sustituir el concepto de certeza por el de probabilidad o convicción casi segura, a la que faltaría sólo la visión palpable <sup>121</sup>. Si la idea de un saber cierto no es acertada, tampoco lo es más la idea de un saber incierto, que es lo más que puede ofrecer la epistemología <sup>122</sup>. De ahí que Goodman afirme con Quine: «Epistemologie beziehungsweise Erkenntnistheorie muss sich ihres Namens schämen» <sup>123</sup>. Saber cierto o conocimiento, tal como lo entienden las epistemologías habituales, no es ni debería ser para Goodman el objetivo o la meta del proceso cognitivo. Aspectos decisivos de la cognición, tales como sensibilidad, agudeza, flexibilidad, organización o discernimiento quedan fuera de su consideración o son reductivamente devaluados. Saber más o menos es algo muy relativo; puede ser útil, pero no dice necesariamente más o menos de la capacidad cognitiva para habérselas con la realidad. De ahí, que sería poco inteligente reducir la teoría del conocimiento al estudio de lo que las teorías actuales entienden por saber <sup>124</sup>.

*Comprender.* Goodman propone sustituir el concepto de saber por el de comprender <sup>125</sup>. Es un término más amplio y más operativo. No exige las ideas de verdad, convicción y fundamentación, asociadas al concepto de saber. Para comprender algo, en cualquiera de sus formas de expresión simbólica, no es necesario ni estar convencido de ello, ni que sea verdadero o falso, ni que se pueda demostrar o refutar.

120 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 204.

121 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 204.

122 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 204. Para un análisis pormenorizado de las aporías en que incurrían las formas actuales de epistemología, sintetizadas bajo las denominaciones de internalismo y externalismo, *vide* Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, cap. IX: «Die epistemische Wirkweise der Dummheit», 179-201.

123 Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 204.

124 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 201.

125 Cf. para este apartado, Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 212 s.

Comprensión designa plurívocamente: la capacidad, el proceso y el contenido del hecho de la comprensión. Como capacidad cognitiva se entiende por comprender la facultad de ordenar, crear, juntar, separar, examinar, relacionar, organizar, aceptar, rechazar, etc. Como proceso de comprensión significa la utilización de dichas capacidades para la construcción y reconstrucción de mundos; proceso que es siempre interminable por parcial, y cuyo progreso consiste en afinar, mejorar y profundizar el instrumental cognitivo y dichas capacidades para hacerlas más operativas. Por último, comprender abarca la materialidad de lo conseguido en el proceso de comprensión, aquello que se comprende; pero, a diferencia del saber, que busca conocer la verdad en sí de algo como su razón de ser y acumula verdades por ser tales, el comprender trata el objeto conocido como algo que se valida en el éxito y performatividad —no trata de llegar a la verdad de algo preestablecido, sino de hacer algo correcto con algo—, no exige ni certeza ni verdad necesariamente, sino la aceptabilidad actual de lo que se dispone, y considera el contenido cognitivo como un proceso constructivo siempre en adaptación, transformación y revisión. Por eso que, para aceptar algo, no existe más jerarquía que la definida por el criterio de adaptación y performatividad <sup>126</sup>. Y de una construcción exitosa no se exige ni perdurabilidad ni exclusividad, sino durabilidad relativa; ya que el hecho de que sea existosa no excluye otras alternativas posibles.

El proceso de comprensión se asemeja según Goodman más al trabajo práctico de construcción manual de una vivienda con los materiales, capacidades, intereses y condiciones actualmente disponibles que al cálculo teórico, ideal y ficticio <sup>127</sup>.

## 6. FILOSOFÍA DE LA COMPRENSIÓN *VERSUS* EPISTEMOLOGÍA: UNA NUEVA CONCEPCIÓN DE LA FILOSOFÍA Y DE LA RAZÓN

La epistemología ha operado según un modelo reductivo del proceso complejo de la comprensión <sup>128</sup>. Ha intentado encontrar certezas, fundadas por medio de la deducción, a partir de principios indiscutibles. Aquello que se podía concluir argumentalmente, por deducción o inducción, estaba fundado y era,

<sup>126</sup> «Der Test besteht darin, ob sie [sc. los posibles candidatos lingüísticos y no lingüísticos. DB] zum Passen und Wirken gebracht werden können». Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 215. Contra la concepción de la realidad como «matter of fact» dirá Goodman, «truth of statements and rightness of descriptions, representations, exemplifications, expressions —of design, drawing, diction, rhythm— is primarily a *matter of fit*». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 138 [Cursivas DB].

<sup>127</sup> Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 215.

por tanto, auténtico conocimiento. Como dicho proceso sólo se puede llevar a cabo correctamente por medio de proposiciones, se consumaba con ello la exclusión de cualquier otro candidato no verbal que pretendiera aportar algo al proceso de comprensión o su reducción a simples ayudas de muy inferior rango. La exclusión afectaba además, no sólo a lo no verbal, sino también a lo verbal metafórico, a las proposiciones éticas y evaluativas y a máximas prácticas de validez aceptada. Con ello no sólo se hacían desaparecer del proceso de comprensión aspectos cognitivos imprescindibles, sino que también se desconocía el hecho de que las pretensiones de validez y fundamentación incluyen aspectos evaluativos, que no se dejan fundamentar según los criterios de la misma epistemología, y que la separación estricta entre verbal y no verbal, literal y metafórico, descriptivo y normativo no sólo no es tan nítida como ella pretende, sino que además dichos conceptos se interrelacionan complejamente.

La revisión, anteriormente desarrollada, del instrumental conceptual de la filosofía tradicional anuncia el esbozo de una nueva concepción de la filosofía y de la razón más pragmática, más relativista —relacional, no arbitraria—, más contextual, más constructivista —con los matices correctores anunciados más arriba—: una filosofía que no se concibe ya como epistemología o teoría del conocimiento, sino como «filosofía de la comprensión»<sup>129</sup>. La filosofía, así entendida, no busca ciencia cierta, verdad o conocimiento seguro sobre un mundo «real» preexistente, que esperara a ser descubierto y al que habría que corresponder a través de observación, deducción y experimento; conocimiento que, por medio de un método sistemático, pretendiera obtener fundamentación sólida y descripción exacta de la verdad trascendente y universal; sino que busca la resolutiveidad y operatividad de lo que en un determinado contexto se revela como lo más correcto, aceptable y comprensible.

Conocer no consiste para Goodman en encontrar la verdad o fundamentar convicciones, sino en un proceso inseparable de comprensión y creación: «Comprehension and creation go on together»<sup>130</sup>. Y crear consiste en establecer relaciones y reconstruir versiones por medio de la adaptación de nuevos elementos que transforman el conjunto y que permiten percibir aspectos nuevos y ampliar la comprensión. Así lo expresa Goodman: «On these terms, knowing cannot be exclusively or even primarily a matter of determining what is true. Discovery often amounts, as when I place a piece in a jigsaw puzzle, not to arrival at a

128 En este párrafo resumo libremente las ideas expuestas en: Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 15 s.

129 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 13.

130 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 22. Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 15 ss.

proposition for declaration or defense, but to finding a fit. Much of knowing aims at something other than true, or any, belief»<sup>131</sup>. En otro pasaje corrobora Goodman esta idea: «And knowing or understanding is seen as ranging beyond the acquiring of true beliefs to the discovering and devising of fit of all sorts»<sup>132</sup>.

La verdad a su vez no puede ser, según Goodman, sino inmanente y referida a versiones de mundo ya en funcionamiento. Éste sería el único modo de poder seguir hablando de verdad. De modo que, cuando existe conflicto entre verdad y corrección, habría que decidirse por la corrección —no otra cosa hace el científico, que pretende formular leyes efectivas<sup>133</sup>. Por eso la competencia del proceso cognitivo no consistiría en *saber qué es correcto*, sino en *discernir lo correcto*<sup>134</sup>, e.d., en discernir correcta y oportunamente en cada contexto y según los materiales disponibles. En realidad —dirá Goodman, respondiendo a la cuestión de cómo saber qué es correcto—, «wir weder das noch irgend etwas anderes wissen. Das bekannte weiss man nicht»<sup>135</sup>, se comprende<sup>136</sup>. Para determinar si algo es correcto o rojo o peligroso, no se necesita ninguna convicción verdadera, cierta y fundamentada. Esto no quiere decir prescindir de la verdad en sentido denotativo o descriptivo, sino ponerla al servicio de la corrección, cuando ésta lo precise<sup>137</sup>.

La filosofía de la comprensión, fiel a su carácter constructivista, es consecuentemente pluralista. No se considera ni la única ni la mejor de las construcciones posibles o existentes<sup>138</sup>. Le basta con ser operativa y correcta respecto de versiones ya en funcionamiento. No pretende crear Teoría sistemática, sino herramientas útiles para funcionar con éxito en el proceso de comprensión y construcción de la realidad. Considera con recelo las etiquetas filosóficas, cuando sirven a la autosatisfacción inmovilista, a la cerrazón y al dogmatismo sectario<sup>139</sup>.

131 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 21.

132 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 138.

133 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 216.

134 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 216.

135 Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 216 [Cursivas DB].

136 Refiriéndose a la percepción, dirá el constructivista Heinz von Foerster que es «grotesk, von einer "Abbildung" der "Aussenwelt" in der "Innenwelt" zu sprechen. Was unsere Sinne erregt, können wir *nie wissen*; wir wissen nur, was uns unsere Sinne aus diesen Erregungen vorzaubern». Von Foerster, H., «Interview mit Bernhard Pörksen, Medizin gegen den Dogmatismus», in *Information Philosophie*, 5 (1996) 40-44, *hic* 40.

137 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 215-216. «Richtigkeit spielt nach unserem Vorschlag in unserer Neufassung eine Hauptrolle; dadurch haben wir Wahrheit nicht vollständig aufgegeben, sondern sie, ein wenig modifiziert, für eine Nebenrolle vorgesehen». *Ibid.*, 209.

138 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 213.

139 Traigo a colación las opiniones de Heinz von Foerster, sin con ello identificar el pensamiento de ambos autores, porque en este contexto resultan ilustrativas. Foerster acepta la pro-

La filosofía de la comprensión defiende una perspectiva comprehensiva que incluye artes, ciencias, filosofía, percepción y mundos cotidianos, con objeto de comprender mejor cada uno de estos ámbitos y sus relaciones. Central y común a todos ellos es el papel determinante que desempeñan los símbolos en su configuración<sup>140</sup> y la constatación de que los símbolos no son simples medios para descubrir y describir *el* mundo, sino elementos constituyentes de aquello a que se refieren<sup>141</sup>.

En este sentido, aunque ciencia y arte se presenten como modos de expresión diferentes, comparten similares procedimientos de organización y construcción de la realidad<sup>142</sup> y, en cuanto versiones diferentes de un mismo proceso creativo, adquiere el arte no sólo igual importancia, sino incluso una especial relevancia para ilustrar el procedimiento científico y el proceso general del conocimiento<sup>143</sup>.

Goodman no pide que se esté de acuerdo con todas sus tesis para admitir al menos las insuficiencias de la concepción dominante de la filosofía como epistemología o teoría del conocimiento «objetivo». Una «epistemología alternativa»<sup>144</sup>, como «filosofía de la comprensión», que para Goodman comprende tanto filosofía

puesta de considerar la posición constructivista como «medicina contra el dogmatismo», contra el pensamiento unidimensional, y como una «danza con el mundo», que permite adoptar continuamente nuevas perspectivas y nuevos puntos de vista. La idea ontológica de la realidad como algo realmente existente en sí le parece a superar definitivamente. La cita completa: «Man könnte auch sagen, dass hier eine Art Tanz mit der Welt versucht wird, der einen zu immer neuen Betrachtungsweisen bringt. Die Beschränkungen und Verflachungen, die diese schreckliche Idee der Ontologie —die Lehre vom wirklich Vorhandenen— mit sich bringt, werden aufgehoben. Es ergeben sich diese und jene Schritte, dann dreht man sich, und plötzlich sieht man etwas Neues, gänzlich Unerwartetes». Von Foerster, H., «Interview mit Bernhard Pörksen, Medizin gegen den Dogmatismus», in: *Information Philosophie*, 5 (1996) 40-44, hic 43 s.

140 Una teoría del símbolo y sus funciones se encuentra esbozada en: Goodman, N., *Languages of Art*, Indianapolis/Cambridge 1968. Vide resumen in: Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 165 ss.; Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 86 ss.

141 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 216; Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 105 *passim*.

142 «Even if the ultimate product of science, unlike that of art, is a literal, verbal or mathematical, denotational theory, science and art proceed in much the same way with their searching and building». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 107.

143 Goodman califica esta tesis como de «major thesis» del libro *Ways of Worldmaking* y la describe así: «... the arts must be taken no less seriously than the sciences as modes of discovery, creation, and enlargement of knowledge in the broad sense of advancement of the understanding, and thus that the philosophy of art should be conceived as an integral part of metaphysics and epistemology». Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 102.

144 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 16.

de la ciencia como filosofía del arte <sup>145</sup>, se abre a una concepción más exhaustiva que incluye todos los ámbitos del conocimiento, todas las formas de expresión simbólica y todos los modos de referencia posibles <sup>146</sup>. Lejos de las limitaciones y débitos de la epistemología, esta nueva concepción se presenta con más alcance y con objetivos diferentes.

#### PENSAR VERSUS RAZÓN

Goodman no emplea el término razón. Prefiere hablar del proceso de la comprensión, fenómeno más complejo y multidimensional. Con ello quiere separarse críticamente, aunque por motivos diferentes a otras críticas, tanto de la concepción metafísica de la filosofía tradicional como de la concepción lingüística de la filosofía analítica <sup>147</sup>. Ni la concepción tradicional, que entiende los pensamientos como ideas preexistentes, incorpóreas e independientes y la conciencia como una instancia o entidad última, cámara oscura de la representación; ni la concepción analítica, que identifica y reduce pensamiento a lenguaje, por lo que pensar sería hablar exteriormente o interiormente, y toda otra forma de lenguaje en sentido lato (gestos, imágenes, etc.) serían consideradas como formas no verbales, subvocálicas, imprecisas y traducibles a formas verbales más precisas.

Para Goodman el pensar incluye formas (palabras, imágenes, sonidos, gestos), tipos (denotación, ejemplificación y expresión), modos (digital o analógico <sup>148</sup>, literal o metafórico) y sistemas simbólicos (sistemas de notación y marcos de referencia: ciencias, artes, filosofía, percepción y discurso ordinario) diferentes pero interactivos. El proceso del pensamiento es complejo. Ni se puede reducir a lenguaje en sentido estricto ni las otras formas de lenguaje en sentido lato son meras ayudas de rango inferior, claramente diferenciables de las palabras. Para Goodman se dan pensamientos sin palabras. Se puede pensar sobre algo con palabras, con imágenes o con otros símbolos <sup>149</sup>. Se puede también pensar en palabras, en imágenes, en gestos, etc. Se puede percibir, juzgar o construir, etc.

145 «... dass ich Erkenntnistheorie als Philosophie des Verstehens auffasse, die dann sowohl Wissenschafts- als auch Kunstphilosophie umfasst». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 13.

146 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 16, 217 *passim*.

147 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 38, 41.

148 Bajo estos conceptos entiende Goodman la diferenciación efectiva de caracteres dentro de un esquema, más estricta y fija en sentido digital, más lata y abierta en sentido análogo. Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 167-171.

149 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 46.



Y en estas acciones intervienen estados diferenciados del organismo. Un cúmulo, pues, de actividades y modos diferenciados, pero no independientes.

La tarea de una teoría del conocimiento consistiría para Goodman precisamente en analizar y diferenciar los elementos, actividades y procesos que intervienen en el pensar; y las conexiones, interrelaciones y modos de influencia que se dan entre ellos. «*Words, works, worlds*».

Goodman no cree necesario para sus intereses teóricos apelar a una instancia llamada conciencia. Pero eso no significa que defienda un reduccionismo materialista o fisicalista, según el cual lo mental se reduciría a lo físico. Solamente afirma que las actividades y estados del organismo *están implicados* en el proceso del pensamiento, no que *constituyan* el pensamiento<sup>150</sup>. Ni quiere ni puede decir más. Dos argumentos para escapar al reduccionismo fisicalista: primero, los términos mental y físico para Goodman aluden más a actividades que a una supuesta naturaleza dualista del organismo humano o de la realidad. Así lo explica: «... eine Dichotomie der Dinge in mentale und physische ebensovwenig halten lässt wie eine Dichotomie der Dinge in solche, die aus Energie, und solche, die aus Materie bestehen. “Physisch” und “mental” treffen viel besser auf Funktionen eines Organismus zu, der selbst unter keinen der Ausdrücke oder unter beide gehört»<sup>151</sup>. Segundo, Goodman cree más interesante y operativo —así se puede deducir del contexto general de sus obras y de su talante nominalista, pragmático y escéptico— distinguir los distintos modos de pensamiento y sus interrelaciones que ocuparse en escudriñar la «naturaleza» del pensamiento: «Ich beschäftige mich weniger mit der Natur des Denkens als mit seinen Modi, weniger mit seiner Substanz als mit seinen Formen»<sup>152</sup>.

Las ventajas de este modo de interpretar el pensar las resume Goodman del siguiente modo: «Wir haben gesehen, auf welcher Weise der eingeschlagene Weg, Formen des Denkens zu betrachten, Schwierigkeiten mit ungesprochener Rede und ungeschriebener Schrift vermeidet und das Kino-im-Kopf als Schimäre verabschiedet. Er trägt dem Denken in Bildern, Gesten, Diagrammen und anderen Symbolen ebenso mühelos Rechnung wie dem Denken in Wörtern, und er trägt dem Denken an das Fiktive ebensogut Rechnung wie dem Denken an das Faktische. Gedanken können spezifisch oder allgemein sein, je nachdem, ob wir bereit sind, ein präsentiertes Symbol streng oder milde zu beurteilen. Und einige vertraute Phänomene, über die sonst nur sehr schwer Rechenschaft zu geben ist, lassen sich erklären: Zum Beispiel kann eine “nackte” Idee, die in kein Wort oder Bild oder anderes Symbol eingebettet ist, dann vorkommen, wenn sich der

150 Cf. Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 47.

151 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 46.

152 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 47.

Vorbereitungsprozess auf die angemessene Hervorbringung eines Urteils über ein Symbol in einem früheren Stadium befindet; denn die Wege der Vorbereitung auf Symbole unterschiedlicher Art können sich eine Zeitlang decken und erst später auseinandergehen, sich spezialisieren»<sup>153</sup>.

#### RELATIVISMO CONSTRUCTIVISTA

Resumiendo, la teoría relativista y constructivista del conocimiento de Goodman —mejor habría que hablar de relacionismo en sentido wittgensteiniano, para evitar cualquier confusión con cualquier forma de arbitrarismo que suele asociarse precipitadamente al relativismo y de lo que Goodman insiste en desmarcarse— se podría formular en estas tesis:

- no se da percepción sin concepción («conception without perception is merely empty, perception without conception is blind»<sup>154</sup>);
- la percepción construye los hechos («perception makes its facts»<sup>155</sup>);
- el proceso de comprensión es creativo («comprehension and creation go on together»<sup>156</sup>);
- no existe un único mundo sino mundos plurales en conflicto («worlds in conflict»<sup>157</sup>);
- que son versiones («worlds that are but versions»<sup>158</sup>);
- la realidad es relativa («reality is relative»<sup>159</sup>);
- y cuestión de familiaridad («reality is a matter of habit»<sup>160</sup>);
- la realidad se construye no se encuentra («facts are small theories, and true theories are big facts»<sup>161</sup>);
- construcción correcta es cuestión de adaptación performativa («matter of fit»<sup>162</sup>);
- construcción es siempre reconstrucción («the making is a remaking»<sup>163</sup>);

153 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 47.

154 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

155 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 89.

156 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 22.

157 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 109.

158 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 7.

159 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 20.

160 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 20.

161 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 97.

162 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 138.

163 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 6.

— el proceso de comprensión es complejo e incluye tanto sensibilidad como cognición («Gefühl ohne Verstehen ist blind, und Verstehen ohne Gefühl ist leer»<sup>164</sup>);

— una filosofía de la comprensión incluye filosofía de la ciencia y filosofía del arte («Philosophie des Verstehens, die sowohl Wissenschafts- als auch Kunstphilosophie umfasst»<sup>165</sup>, «science and art proceed in much the same way with their searching and building»<sup>166</sup>).

## 7. VALORACIÓN CRÍTICA

### RECONSTRUCCIÓN VERSUS DECONSTRUCCIÓN: UNA VERSIÓN PRAGMATISTA Y POSTANALÍTICA DE PENSAMIENTO POSTMODERNO

El tono general que anima el pensamiento de Goodman es de corte anglosajón: moderación, sensatez, sentido práctico, tolerancia y optimismo. Esta afirmación estereotípica, a pesar de su simplismo, adquiere un valor filosófico añadido cuando se ha leído con detención a Goodman y produce una atracción difícil de resistir. El lenguaje que emplea tiende metodológicamente a la claridad y a la clarificación de conceptos. En este sentido —y se agradece— está alejado del peligro de idiosincrasia y oscuridad en que incurren a menudo algunos autores postestructuralistas franceses, cuyas tesis postmetafísicas y postmodernas ni dicen más ni más claro sobre la crisis de la metafísica y sus consecuencias que las tesis postanalíticas y pragmatistas de nuestro autor. La humildad intelectual se pone de manifiesto en el carácter de provisionalidad y de propuesta con que Goodman califica continuamente sus planteamientos. Su procedimiento filosófico es más reconstrucción que deconstrucción. El resultado es no menos provocativo que otras propuestas postmodernas y, a la vez, menos pretencioso y menos decretórico. El estilo argumentativo es riguroso, sistemático, acribico y exhaustivo. Perfectamente compatible con este rigor es el empeño de Goodman por atender a las cuestiones filosóficas que resultan operativas y dejar abiertas (o de lado) las esencialistas, como se puede ver, por ejemplo, en el giro que hace adoptar a la cuestión sobre el arte o sobre el conocimiento: no ya la pregunta metafísica (¿Qué es el arte? ¿Qué es el conocimiento?), sino las preguntas contextualistas y pragmáticas (¿Cuándo se da arte? ¿Qué hace el arte?, o ¿de qué formas y modos conocemos?, ¿con qué objeto?) son las que permiten a la

164 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 22.

165 Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 13.

166 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 107.

reflexión filosófica seguir avanzando por caminos más transitables y resolutivos que, a su vez, aportan nueva luz sobre los problemas y el modo de plantearlos. Teorías y prácticas vienen a ser para Goodman aspectos intercambiables de un mismo proceso de habérselas con la realidad: la práctica está cargada de teoría y la teoría de práctica <sup>167</sup>.

Las tesis principales de su propuesta filosófica sobre antifundacionalismo, relativismo y pluralismo resisten sólidamente cualquier confrontación con otras posiciones filosóficas y están libres de cualquier acusación de autocontradicción. La falta de fundamento estable y de justificación trascendental, la pluralidad irreductible de mundos o versiones y el carácter constructivo, relativo y relacional del proceso de comprensión no conducen a Goodman a concluir en un arbitrarismo indiferentista, en un relativismo veleidoso, en un escepticismo paralizante o en un pragmatismo utilitarista. Tampoco en un nihilismo teórico. Los extremismos de cualquier tipo no tienen cabida en la filosofía de Goodman por reductores de la complejidad de lo real, de la que él pretende dar cuenta. Interés por las diferentes versiones, espíritu constructivo y optimismo práctico son en Goodman modos de fidelidad a la realidad y de seriedad reflexiva. La filosofía, practicada al estilo de Goodman, sigue teniendo futuro y se enfrenta a un trabajo duro, más allá de que las viejas cuestiones de la metafísica pierdan actualidad y a pesar de las declaraciones de moda sobre el final de la filosofía. A la filosofía pertenecerá siempre análisis riguroso y trabajo constructivo y responsable. Recordemos lo dicho por nuestro autor: «A willingness to welcome all worlds builds none», «a broad mind is no substitute for hard work» <sup>168</sup>. Putnam resume bien estos aspectos presentes en la obra de Goodman: «Obwohl er zunächst wie etwa Rorty auch Gewissheit zurückweist, die Vorstellung eines von unserem Theoretisieren unabhängigen ontologischen Erdgeschosses ablehnt und, stärker noch als Rorty, die modischsten Probleme der Philosophie abweist, ist er doch von der "Ende der Philosophie"-Stimmung völlig frei, die Philosophie des zwanzigsten Jahrhunderts vielfach heimsucht. Wenn es keine vorgefertigte Welt gibt, dann lasst uns Welten konstruieren, sagt Goodman. Wenn es keine objektiven Standards gibt, dann lasst uns Standards konstruieren! Nichts ist vorgefertigt, aber alles ist noch zu erzeugen... Wir sind Welterzeuger; wir erzeugen beständig "neue Welten aus alten". Was wir sehen, wahrnehmen, berühren, alles ist im Fluss —einem Fluss, den wir selber schaffen. Das wirkliche psychologische Problem besteht darin, auf welche Weise wir ihm Gestalt geben und wie wir in ihm manövrieren. Beim Nachdenken über Goodman komme ich immer wieder auf sei-

167 «Ich bin ein Theoretiker, der sich um die Praxis kümmert, insofern sie die Theorie inspiriert und die Theorie sie». Goodman, N., *Vom Denken und anderen Dingen*, 9.

168 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 21.

nen Optimismus zurück, oder vielleicht sollte ich sagen seine Kraft. Er glaubt nicht an Fortschritt in einem Sinne, der beinhaltet, dass die Dinge besser werden oder in Zukunft besser werden müssen. Aber er ist fest davon überzeugt, dass Neuheit ebenso fesselnd und gut wie langweilig und schlecht sein kann; er findet Konstruieren und Herstellen faszinierend und fordernd. Kurz, er ist davon überzeugt, dass es vieles gibt, vieles, was wir tun können, und konkreten und partiellen Fortschritt zieht er den grossartigen und letzten Endes leeren Visionen vor»<sup>169</sup>.

El pluralismo con Goodman se presenta como un hecho incontestable. No hace falta estar de acuerdo con todas las tesis de Goodman para poder admitir al menos la refutación del realismo metafísico —un mundo preestablecido e independiente— y la tesis, en su forma más simple, de que no se da mundo como tal sino descripciones. Se podrá discutir el más o menos rigor de la tesis sobre la inconmensurabilidad de las versiones, pero hablar de versiones es ya una forma diferente de acometer los problemas filosóficos. El deseo de unidad, entendida como fundamento o síntesis, se revela como imposible y remite irónicamente a diferencia y a multiplicidad: «Ironically, then, our passion for *one world* is satisfied, at different times and for different purposes, in *many different ways*»<sup>170</sup>.

Hablar de fundamento, si se quiere seguir utilizando el término, sólo se puede hacer en plural. Disponemos de versiones irreductibles y a veces irreconciliables. Siempre se está en alguna versión. No se dan ni un punto de vista privilegiado ni un punto de vista exterior («a view from nowhere» de Nagel o «el punto de vista de Dios» de Putnam) que no sean ya una versión. La unidad se da de modo operacional, provisorio y local, como entramado de conexiones y relaciones a diferentes niveles. Unidad, en sentido puramente formal y estructural, se podría detectar, siguiendo a nuestro autor, en la condición simbólica y constructiva común a las diferentes versiones, pero en ningún caso se trata de síntesis transcendental o reducción normativa. Son simplemente esquemas de trabajo, andamiajes o constructos sobre los que se va rehaciendo permanentemente la realidad.

Si la realidad es relativa y relativa a versiones, también las prácticas racionales serán relativas y relacionales. Justificación, verdad, argumentación, fundamentación son prácticas derivativas e interiores a esquemas conceptuales y sistemas simbólicos diversos. Es mérito de Goodman —véase el análisis del problema de la inducción, realizado por el autor en *Fact, Fiction and Forecast*<sup>171</sup>, donde

169 Putnam, H., «Vorwort von Hilary Putnam zur vierten Auflage (1983) der englischsprachigen Ausgabe», in Goodman, N., *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, IX-XI.

170 Goodman, N., *Ways of Worldmaking*, 21.

171 Cf. Goodman, N., *Fact, Fiction and Forecast*, Cambridge 1954.

trata la argumentación científica, poniendo de manifiesto la correspondencia entre reglas y resultados, prácticas habituales y usos lingüísticos, predicción y presupuesto— el haber mostrado el círculo de la justificación, la relatividad lingüística y procedimental y el papel determinante de la experiencia pasada en el método científico; círculo vicioso que para Goodman no puede ser sino virtuoso, porque no puede ser de otro modo. Putnam lo expresa con acierto del modo siguiente: «Worüber wir nach Goodmans wie vielleicht auch nach Wittgensteins Ansicht verfügen, sind Praktiken, die richtig oder verkehrt sind, je nachdem, wie sie mit unseren Standards übereinstimmen. Und unsere Standards sind richtig oder verkehrt, je nachdem, wie sie mit unseren Praktiken übereinstimmen. Dies ist ein Zirkel, oder besser eine Spirale, aber eine, die Goodman, wie Dewey auch, als gut erachtet»<sup>172</sup>.

También debemos a nuestro autor un concepto deflacionado de verdad que él refiere al ámbito de nuestras prácticas habituales, dentro de las cuales adquiere o no un sentido; el haberlo liberado de pretensiones exclusivizantes de validez y resituado, finalmente, en el contexto más general del proceso complejo de la comprensión. El análisis minucioso de los conceptos de verdad, certeza y saber que permite ver sus aporías teóricas y prácticas hace difícil no compartir con Goodman su propuesta de sustituirlos o completarlos con o por los conceptos de corrección (y verdad —recordemos que no prescinde de dicho concepto, sino que lo resitúa—), aceptabilidad y comprensión. De esta transformación-reconstrucción de la filosofía y de la teoría del conocimiento no se puede extraer la conclusión de que se está diciendo lo mismo de otro modo, sino más bien deviene claro que lo así llamado «lo mismo» es «un» modo —y no siempre el «más» correcto— de decir algo sobre la realidad.

Otro aspecto importante que se debe agradecer a Goodman —evidentemente no sólo a él— es el haber mostrado la relevancia de la estética en el proceso general de la comprensión y de la construcción de la realidad. Los procesos constructivos y organizativos de la experiencia son similares en la ciencia y en el arte. Ni la ciencia es ajena a la sensibilidad ni el arte ajeno a la cognición. La absoluta autonomía de estos ámbitos de conocimiento es una tesis obsoleta, como también ha mostrado recientemente Welsch<sup>173</sup>. Interdisciplinariedad es un

172 Putnam, H., «Vorwort von Hilary Putnam zur vierten Auflage (1983) der englischsprachigen Ausgabe», in Goodman, N., *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, III. De modo similar se expresa Rorty sobre Goodman, cf. Rorty, R., *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, Madrid 1983 [Tit. or.: *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton 1979], 291.

173 Cf. W. Welsch, *Vernunft*, 485-509. Para un resumen de la postura de Welsch en este punto, *vide etiam*: D. Bermejo, *Crisis de la razón, razón transversal y posmodernidad*, Ed. de la Universidad del País Vasco, Bilbao 1989, 391 ss., 496 ss.

concepto central en la concepción y en el método de trabajo de Goodman. Baste considerar que su interés intelectual ha abarcado filosofía, arte, psicología, lingüística, literatura, matemática, física, etc., y siempre con solvencia y autoridad reconocidas <sup>174</sup>.

Finalmente, concluir de la tesis sobre la pluralidad de versiones o mundos el descrédito y rechazo absoluto de la razón sería algo inadecuado y no acorde con la intención de Goodman. El que el término razón no aparezca en sus escritos no quiere decir ni que sus tesis sean irracionalistas ni que de sus escritos no se pueda extraer un concepto de razón. Ciertamente diferente, pero no menos ambicioso y riguroso que otros conceptos al uso. Irrealismo en Goodman no tiene nada que ver con irracionalismo ni con falta de responsabilidad y de seriedad intelectual. Si algo diferencia a Goodman de Derrida, por ejemplo, según Putnam, es que, mientras Derrida identifica peligrosamente razón con represión —sin con ello poner en duda el compromiso personal y responsabilidad política manifiestos e incuestionables de Derrida—, dejando abierta una posibilidad teórica a extremismos de todo tipo; Goodman, por el contrario, tanto en el método como en las conclusiones está muy alejado de dar pie a dicha posibilidad <sup>175</sup>. Precisamente, porque no se contentaría con deconstruir, dado su interés pragmático. Para él toda construcción es reconstrucción. Mejor construir que deconstruir <sup>176</sup>. Rechazar *in toto* la razón y declarar su muerte sólo se podría hacer, si bajo el concepto de razón se entendiera una razón metafísica superior y exterior al mundo —algo que, por otra parte, casi nadie defendería hoy—. Esta razón ciertamente es incapaz de dar cuenta de la complejidad y pluralidad de la realidad actual. «Sowenig das alte Vernunftverständnis zum Begreifen der gegenwärtigen Verhältnisse noch tauglich ist, sowenig ist daraus auf das Ende von Vernunft schlechthin zu schliessen. Vielmehr erwächst umgekehrt die Aufgabe, Vernunft unter heutigen Bedingungen —also im Kontext von Non-Funda-

174 Cf. por ejemplo, Putnam, H., «Vorwort von Hilary Putnam zur vierten Auflage (1983) der englischsprachigen Ausgabe», in Goodman, N., *Tatsache, Fiktion und Voraussage*, X.

175 «Das Problem ist, dass die Stossrichtung von Derridas Schriften, ungeachtet einiger Momente von Argumentation, lautet, die Begriffe von "Rechtfertigung", "gutem Grund", "Berechtigung", etc. sind primär repressive Gesten. Und diese Ansicht ist gefährlich, weil sie Extremisten (besonders Extremisten mit romantischer Tendenz) aller Arten, Rechten wie Linken, Hilfe und Tröstung gewährt... Vernunft als bloss repressiven Begriff aufzufassen, wird uns dabei sicherlich nicht helfen... Derrida ist kein Extremist, ich wiederhole es. Seine eigenen politischen Äusserungen sind meiner Ansicht nach im allgemeinen bewundernswürdig. Die philosophische Unverantwortlichkeit einer Generation kann aber zur echten politischen Tragödie einiger Jahrzehnte später werden. Und Dekonstruktion ohne Rekonstruktion ist Unverantwortlichkeit». Putnam, H., «Irrealismus und Dekonstruktion», in *Id.*, *Von einem realistischen Standpunkt*, cap. X, 273. En dicho capítulo compara Putnam las posiciones de Goodman y de Derrida.

176 Cf. Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen*, 9.

mentalität und Pluralität— neu zu explizieren. Geboten ist nicht die Verabschiedung von Vernunft, sondern eine Transformation des Konzepts von Vernunft», dirá Welsch <sup>177</sup>. La propuesta de Goodman invita a ello. Una razón, pensada en claves goodmanianas, debiera configurarse como capacidad de percibir la nueva situación de pluralidad, tematizarla y analizar las relaciones y conexiones entre las diferentes versiones o mundos. Esta sensibilidad se encuentra ya presente en el pensamiento de Goodman. Compromiso con la realidad plural, claridad analítica y responsabilidad intelectual junto con el esfuerzo argumentativo reiterado por exorcizar cualquier forma de arbitrarismo, indiferentismo y extremismo hacen de la filosofía de Goodman un punto de referencia obligado, un punto de partida sólido, serio, nada estridente, sumamente atractivo y pleno de sugerencias para una filosofía futura que pudiera autodenominarse sin rubor postmoderna.

DIEGO BERMEJO

#### BIBLIOGRAFÍA

- Goodman, N., *Tatsache, Fiktion, Voraussage*, Frankfurt a. M. 1988 [Tit. or.: *Fact, Fiction and Forecast*, Cambridge 1954].
- , *Languages of Art*, Cambridge 1968.
- , *Problems and Projects*, Indianapolis/New York 1972.
- , *Ways of Worldmaking*, Indianapolis/Cambridge 1978.
- , *Vom Denken und anderen Dingen*, Frankfurt a. M. 1987 [Tit. or.: *Of Mind and Other Matters*, Cambridge/Mass. 1984].
- , *The Structure of Appearance*, Dordrecht 19773 [1951].
- Goodman, N. - Elgin, C. E., *Revisionen. Philosophie und andere Künste und Wissenschaften*, Frankfurt a. M. 1993 [Tit. or.: *Reconceptions in Philosophy and Other Arts and Sciences*, Indianapolis 1988].

177 Welsch, W., *Vernunft*, 395.